Naciones Unidas

S/PV.6936

# Consejo de Seguridad

Sexagésimo octavo año

*Provisional*

**6936ª** sesión

Miércoles 20 de marzo de 2013, a las 10.00 horas

Nueva York

| | | |
|---|---|---|
| *Presidente:* | Sr. Churkin/Sr. Iliichev | (Federación de Rusia) |
| *Miembros:* | Argentina | Sra. Perceval |
| | Australia | Sra. King |
| | Azerbaiyán | Sr. Mehdiyev |
| | China | Sr. Wang Min |
| | Estados Unidos de América | Sra. Rice |
| | Francia | Sr. Araud |
| | Guatemala | Sr. Carrera Castro |
| | Luxemburgo | Sra. Lucas |
| | Marruecos | Sr. Bouchaara |
| | Pakistán | Sr. Masood Khan |
| | Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte | Sr. Parham |
| | República de Corea | Sr. Kim Sook |
| | Rwanda | Sr. Nduhungirehe |
| | Togo | Sr. Salifou |

## Orden del día

La cuestión relativa a Haití

Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (S/2013/139)



13-26508 (S)

*Se abre la sesión a las 10.05 horas.*

**Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

**La cuestión relativa a Haití**

**Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (S/2013/139)**

**El Presidente** (*habla en ruso*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes del Brasil, el Canadá, Chile, Haití, el Japón, México, el Perú, España y el Uruguay a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, acojo con beneplácito la presencia en la mesa del Consejo del Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Guatemala, Excmo. Sr. Fernando Carrera Castro.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial interino del Secretario General y Jefe Interino de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití, Sr. Nigel Fisher, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Sr. Thomas Mayr-Harting, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2013/139, que contiene el informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití.

Tiene ahora la palabra el Sr. Nigel Fisher.

**Sr. Fisher** (*habla en inglés*): Me complace tener esta oportunidad de informar al Consejo de Seguridad de los últimos avances en Haití y de sumarme a este debate acerca de la labor de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH).

En el anexo del informe del Secretario General que tiene ante sí el Consejo (S/2013/139) se describe el plan de consolidación de la MINUSTAH acordado con el Gobierno de Haití. En el plan se detallan los objetivos de los tres próximos años para fortalecer la seguridad, el estado de derecho, la gestión de las elecciones y la modernización institucional, todo lo cual, de lograrse, permitirá que la MINUSTAH prosiga con el proceso de consolidación que ya ha iniciado.

Como señala el Secretario General en su informe, el período que se examina ha sido difícil para Haití, tanto en el plano político como para el pueblo haitiano. La tasa de crecimiento económico anual cayó muy por debajo de los niveles previstos. A las altas tasas de desempleo se sumaron dos graves tormentas tropicales y sequías regionales que exacerbaron los altos niveles de inseguridad alimentaria que sufren muchos hogares. La producción agrícola se vio especialmente afectada.

El Gobierno respondió rápidamente decretando el estado de emergencia a fin de acelerar el desembolso de fondos para hacer frente a las necesidades de emergencia. Se emitió un modesto llamamiento urgente con el apoyo de las Naciones Unidas y otros asociados, la respuesta al cual fue alentadora. Además, el Gobierno anunció que las prioridades nacionales en 2013 serían la producción agrícola y la protección del medio ambiente.

Se sigue avanzando en la búsqueda de soluciones alternativas para los desplazados haitianos que continúan en los campamentos. El número de desplazados sigue disminuyendo, aunque las condiciones en las que viven las personas que quedan en los campamentos están empeorando a medida que se reducen los recursos humanitarios y que los asociados operacionales internacionales finalizan sus actividades.

La epidemia de cólera continúa. Las tasas de mortalidad e infección son muy inferiores a las tasas máximas registradas en el pasado, aunque un reciente repunte en los casos de cólera provoca cierta preocupación. El Gobierno ha presentado el plan nacional de erradicación, respaldado por la iniciativa del Secretario General, pero se requiere una importante financiación adicional.

El Gobierno también ha seguido desplegando esfuerzos a fin de atraer inversores y estimular el crecimiento económico y la creación de empleo. Más recientemente, se ha presentado una iniciativa destinada a reducir sustancialmente el tiempo necesario para inscribir nuevas empresas.

La situación de seguridad, en términos generales, sigue siendo relativamente estable. No obstante, las difíciles condiciones socioeconómicas han contribuido a aumentar las protestas públicas. El número de secuestros ha disminuido, pero la tasa de homicidios ha aumentado, sobre todo debido a la violencia entre bandas en algunas zonas de Puerto Príncipe.

 

Tal como se indica en el informe del Secretario General, el período que hoy se examina se caracterizó por el estancamiento en el plano político, plasmado en la falta de avances en la creación de la comisión electoral que debería supervisar las elecciones legislativas y locales parciales, cuya celebración ya lleva un retraso de 16 meses. A pesar del acuerdo alcanzado el 24 de diciembre con la mediación de la coalición religiosa Religions pour la Paix y del intenso debate subsiguiente, persisten importantes diferencias entre los niveles ejecutivo y legislativo y el Consejo Superior de la Magistratura.

Cabe recordar la razón de que las elecciones sean ahora tan cruciales en Haití. En el plano local, las elecciones municipales y locales tenían que haberse celebrado en noviembre de 2011. A falta de dichas elecciones, durante el año pasado se produjo la sustitución de unos 130 gobiernos municipales elegidos con nombramientos presidenciales.

En el plano legislativo, el mandato de un tercio de los senadores haitianos venció en mayo del año pasado, perjudicando notablemente el funcionamiento del Senado. La cuestión de si el mandato de otro tercio de los senadores vence a principios de 2014 o a principios de 2015 sigue causando encono y aún no ha sido resuelta.

(*continúa en español*)

La celebración de elecciones creíbles en 2013 es fundamental y, con ello, poder reforzar las instituciones democráticas de Haití, el fortalecimiento del imperio de la ley y responder a las necesidades urgentes de los ciudadanos de Haití en temas tan cruciales como el empleo y la protección social.

Ayer, el Presidente, a través de uno de sus asesores, se comprometió a conformar el Consejo de Transición de la Comisión Electoral Provisional antes de Pascua. Sin embargo, el establecimiento de la Comisión no será más que el primer paso hacia la celebración de elecciones creíbles e inclusivas.

La MINUSTAH, así como todos los socios de Haití sobre el terreno, está instando a todos los partidos políticos a unirse con un espíritu de mayor colaboración, para poder alcanzar un acuerdo sobre un conjunto mínimo de medidas necesarias para que las elecciones se celebren antes de fin de año. Eso incluye un acuerdo sobre el tipo y la fecha de las elecciones, una aclaración sobre la fecha de caducidad de los mandatos senatoriales, la aprobación de la ley electoral y la ley de partidos políticos y su financiamiento, así como un acuerdo sobre el *modus operandi* del Consejo Electoral.

(*continúa en inglés*)

El progreso en las elecciones se ha convertido en el barómetro para medir los avances hacia una cultura política más incluyente y para abordar los desafíos institucionales y en materia de desarrollo. Sin embargo, Haití enfrenta muchos desafíos que van más allá del simple proceso electoral. Reconociendo la interdependencia de la seguridad, la estabilidad y el desarrollo, el Gobierno de Haití y la MINUSTAH se han puesto de acuerdo sobre un plan de consolidación para la MINUSTAH basado en ciertas condiciones, que figura como anexo del informe del Secretario General.

El plan de consolidación establece cuatro tareas básicas encomendadas que deben llevarse a cabo con el Gobierno y, por supuesto, en colaboración con otros asociados nacionales e internacionales. Se trata, primero, del aumento acelerado de la capacidad de la Policía Nacional de Haití; segundo, el fortalecimiento de la capacidad de una comisión electoral permanente una vez que se haya creado; tercero, el fomento del estado de derecho y del respeto de los derechos humanos, dando prioridad al fortalecimiento de mecanismos de rendición de cuentas y supervisión básicos; y, cuarto, el apoyo a reformas fundamentales en materia de gobernanza nacional y local, así como la ayuda a las partes interesadas nacionales fundamentales para lograr un consenso sobre procesos políticos incluyentes y reformas institucionales. Todas ellas son condiciones necesarias para el desarrollo socioeconómico, lo cual beneficiará a la mayoría de los ciudadanos haitianos.

Para cada una de las cuatro tareas, el plan establece un número reducido de parámetros que pueden lograrse de manera realista para 2016. El plan está sujeto, por supuesto, a varias condiciones, como un traspaso gradual de las responsabilidades del mantenimiento de la seguridad a las autoridades haitianas, así como una creciente independencia de la judicatura.

Con respecto a la cuestión de la buena gobernanza, me alientan las recientes medidas adoptadas por el Primer Ministro a fin de luchar contra la corrupción. La rápida promulgación de las leyes sobre la lucha contra la corrupción y la contratación y la licitación públicas que ahora se encuentran pendientes de aprobación ante el Parlamento también reforzaría las garantías procesales y fomentaría las inversiones.

Por último, el plan de consolidación prevé la ulterior reducción de la dotación de personal uniformado de la MINUSTAH, en el marco de la consolidación general de la MINUSTAH, con una presencia gradualmente menor y menos costosa de la Misión en Haití.

Al principio de mi presentación mencioné la actual epidemia de cólera y el reciente aumento de casos de cólera. También mencioné la reciente presentación del plan nacional de erradicación del cólera, apoyado por la iniciativa del Secretario General anunciada en diciembre. En el sistema de las Naciones Unidas estamos comprometidos a seguir apoyando el plan nacional y, junto con los asociados, redoblar los esfuerzos destinados a movilizar los importantes recursos adicionales necesarios para luchar contra el cólera, mejorar los servicios de agua y saneamiento y reforzar la red nacional de atención sanitaria. Los haitianos no esperan nada menos.

La dirección de la MINUSTAH también se ha comprometido a asegurar que se respete y se cumpla la política de las Naciones Unidas de tolerancia cero frente a la explotación y el abuso sexuales por parte de nuestro personal. Es esencial para nuestra reputación que la conducta de nuestro personal se adecue a las normas de conducta más elevadas y que se actúe de manera rápida y decidida para impedir los abusos, investigar las acusaciones e imponer medidas disciplinarias, de estar justificadas.

(*continúa en francés*)

El proceso de estabilización en Haití ha enfrentado varias dificultades durante el período objeto de examen. No obstante, sigo convencido de que Haití puede hacer y hará grandes progresos superando las divisiones políticas, emprendiendo las reformas importantes y necesarias en los ámbitos institucional y del estado de derecho y satisfaciendo las urgentes necesidades sociales y económicas de sus ciudadanos.

Resulta crucial superar el actual estancamiento político para consolidar la democracia en Haití. La MINUSTAH, cuyo plan de consolidación ha recibido la aprobación del Gobierno de Haití, está preparada para ayudar a Haití a asumir una mayor responsabilidad en la seguridad nacional y la seguridad de sus ciudadanos y contribuir a la creación de un consenso sobre un proceso democrático e incluyente y sobre las reformas institucionales y al establecimiento de un clima propicio para el desarrollo económico y el bienestar de la mayoría de los haitianos.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Doy las gracias al Sr. Fisher por su exposición informativa.

A continuación tienen la palabra los miembros del Consejo de Seguridad.

**Sra. Rice** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial interino del Secretario General y jefe interino de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), Sr. Fisher, por su exposición informativa, y al Embajador Gaspar de Haití por estar hoy entre nosotros. Valoramos su compromiso y su colaboración.

En octubre pasado (véase S/PV.6842), nos reunimos en este Salón sintiéndonos relativamente optimistas sobre los grandes avances que está logrando el pueblo haitiano en la reconstrucción de su país, entre ellos el nombramiento de un nuevo Primer Ministro, la ampliación del papel de la mujer y las enmiendas constitucionales para fortalecer el estado de derecho y la democracia, por mencionar solo algunos. Hoy, el Representante Especial interino, Sr. Fisher, ha compartido la impresión del Secretario General de que Haití ha perdido una oportunidad de lograr un progreso significativo en los últimos seis meses. Sus francas conclusiones nos recuerdan a todos la ardua labor que todavía queda por hacer.

Tal como señaló en enero el Consejo, es esencial que para finales de 2013 se celebren elecciones locales, municipales y senatoriales libres, justas, inclusivas y dignas de crédito. La ausencia de dichas elecciones obstaculiza la estabilidad y el desarrollo socioeconómico. La designación por parte del Parlamento haitiano de sus tres representantes al consejo electoral permanente de transición la semana pasada es una medida importante y esperamos que vaya seguida rápidamente de las acciones necesarias para programar las elecciones pendientes. El progreso en ese frente tranquilizará a la comunidad internacional y al pueblo haitiano en cuanto al compromiso del Gobierno con la democracia, la transparencia y la buena gobernanza. Así, después la atención se podrá realmente dedicar a crear empleo, combatir la inseguridad alimentaria y preparar al país para el próximo desastre natural.

Otro ámbito preocupante es la seguridad. Sin lugar a dudas, la capacidad y la sostenibilidad de la Policía Nacional de Haití deben ser la máxima prioridad de la MINUSTAH. La capacidad de transferir la plena responsabilidad en materia de seguridad es indispensable para proceder a nuevas reducciones de las fuerzas de la MINUSTAH y, en su momento, a su retirada. Nos alienta la sólida colaboración que mantienen la MINUSTAH y la Policía Nacional de Haití y apoyamos los esfuerzos relacionados con esa prioridad fundamental.

En cuanto a la reconstrucción, nos alienta el progreso logrado desde el terremoto de 2010. En particular, observamos que el número total de desplazados que buscan alojamiento en campamentos ha disminuido a 357.000. Esperamos que la MINUSTAH siga trabajando

con el Gobierno de Haití y con los asociados internacionales a fin de encontrar soluciones duraderas para dar cobijo y protección a las personas vulnerables que siguen en los campamentos.

En cuanto a los esfuerzos por erradicar el cólera, felicitamos al Secretario General por su compromiso personal con la cuestión y apoyamos el nombramiento del Sr. Paul Farmer como Asesor Especial del Secretario General sobre Medicina Comunitaria y Lecciones Aprendidas en Haití.

Los Estados Unidos celebran el plan de consolidación del Secretario General basado en condiciones para 2013-2016 (véase S/2013/139, anexo) y su interés por un conjunto básico de tareas encomendadas que han de ejecutarse en colaboración con el equipo de las Naciones Unidas en el país, los asociados internacionales y, sobre todo, el Gobierno de Haití. El plan es un documento vivo que irá evolucionando en función de los cambios que se den sobre el terreno y los ajustes que se introduzcan al mandato de la MINUSTAH. Tenemos mucho interés en trabajar con los miembros del Consejo para perfeccionar el plan en los próximos meses.

Por último, quisiera recalcar nuestro agradecimiento y apoyo a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití. Todos los días, las personas que integran la MINUSTAH trabajan codo con codo con el pueblo y el Gobierno haitianos para fortalecer las instituciones del país, garantizar la seguridad, proteger los derechos humanos y afrontar los desafíos, como las expulsiones forzosas, la violencia sexual y la violencia basada en el género. La MINUSTAH tiene una gran responsabilidad y estamos agradecidos por la incansable labor que lleva a cabo.

Con todo, insistimos en que cualquier caso de explotación o abuso sexuales por parte del personal de las Naciones Unidas es inaceptable. Esperamos que los responsables de la MINUSTAH adopten medidas permanentes para asegurarse de que no se tolere ese tipo de abusos.

No podemos permitir que los reveses sufridos nos hagan perder de vista el objetivo más importante: lograr una nación autosuficiente, estable y segura en la que todos los ciudadanos disfruten de libertades democráticas, la protección de los derechos humanos y la garantía de disponer de alimentos, alojamiento y servicios básicos. Persisten los problemas graves, pero Haití avanza progresivamente con la ayuda de la MINUSTAH, los asociados internacionales y la ardua labor y determinación del pueblo haitiano. Los Estados Unidos siguen firmemente comprometidos a ayudar a Haití a forjar un futuro mejor y hacer realidad todo su potencial.

**Sr. Masood Khan** (Pakistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber organizado el debate de hoy. Agradezco al Representante Especial interino del Secretario General, Sr. Nigel Fisher, su interesante exposición informativa.

El Pakistán apoya plenamente los esfuerzos por lograr que Haití avance hacia la paz y el progreso, que es el objetivo colectivo del pueblo haitiano, el Consejo y la comunidad internacional. El valiente y resistente pueblo de Haití ha logrado importantes avances hacia la estabilidad y el desarrollo. El terremoto devastador de 2010 echó a perder los logros conseguidos a lo largo de muchos años. Es alentador que de las cenizas de esa tragedia esté surgiendo un Haití nuevo y prometedor. Los desafíos persisten, pero la determinación del pueblo haitiano por adoptar medidas colectivas para reconstruir su país es más fuerte.

El año pasado, Haití alcanzó importantes hitos políticos con la formación de un nuevo Gobierno, al emitir enmiendas constitucionales y crear un Consejo Superior del Poder Judicial. Este año, cabe destacar como hecho importante la elección de los Presidentes del Senado y de la Cámara de Diputados. La mejora de las relaciones entre el poder ejecutivo y el Parlamento propiciará más progreso político en el país.

Celebramos el compromiso asumido por el Presidente de Haití de organizar elecciones en 2013. Las elecciones ayudarán a revitalizar las instituciones democráticas del país. Haití necesita asistencia internacional para gestionar el proceso electoral. Apoyamos la asistencia de las Naciones Unidas para que las autoridades haitianas puedan asumir progresivamente toda la responsabilidad de la gestión del proceso electoral para el año 2016.

El Pakistán ha participado en las misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en Haití desde 1993. En la actualidad, hay una unidad de policía constituida procedente del Pakistán, integrada por 139 agentes, que presta servicio en Haití. Todos los componentes de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) están aplicando un mandato complicado en circunstancias difíciles. Esperamos que la reducción del componente militar de la MINUSTAH no repercuta en la situación de seguridad del país. Los disturbios ocurridos en algunas zonas del país ponen de manifiesto la necesidad de que la Misión siga siendo ágil y capaz frente a situaciones emergentes.

En el informe del Secretario General que hoy examinamos (S/2013/139) se ha presentado un plan de consolidación para la MINUSTAH basado en condiciones. Este plan entraña una reducción de las actividades de la MINUSTAH para limitarlas a las tareas básicas previstas en el mandato en materia de seguridad, gobernanza, estado de derecho y respeto de los derechos humanos. Estamos de acuerdo con el planteamiento de trabajar a partir de un conjunto de parámetros de estabilización para evaluar el progreso general. Uno de los aspectos más significativos de esos parámetros es el desarrollo de la Policía Nacional de Haití. El éxito del programa de capacitación quinquenal y el fortalecimiento de la Policía Nacional de Haití son indispensables para que en su momento la MINUSTAH se pueda retirar del país.

El debate de hoy debería poner de manifiesto el desafío de abordar la situación humanitaria en Haití. La actual epidemia de cólera, la inseguridad alimentaria y la extrema vulnerabilidad frente a los desastres naturales potencian el desafío humanitario. Pedimos una mayor coordinación y cohesión entre los distintos agentes encargados de la labor humanitaria. También quisiéramos advertir de la posibilidad de fatiga de los donantes, que podría darse a consecuencia de una crisis prolongada como la que atraviesa Haití.

El Pakistán apoya la soberanía, la integridad territorial y la independencia política de Haití. Seguimos siendo un asociado sincero del pueblo haitiano en su afán por alcanzar la paz, la seguridad, la estabilidad y el progreso.

**Sra. Perceval** (Argentina): Permítame comenzar dando la bienvenida y el agradecimiento al Representante Especial interino del Secretario General, Nigel Fisher, y agradecerle por la exposición informativa que nos ha brindado y la presentación del informe del Secretario General (S/2013/139). Al tiempo que destacamos su labor al frente de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) y su trabajo anterior en Haití, esperamos confiados la designación de un nuevo Representante Especial que continúe colaborando con el Gobierno de Haití y coordinando los esfuerzos encaminados a proveer seguridad, garantizar la paz, restaurar la justicia y el respeto de los derechos humanos y a lograr un desarrollo sostenido y sustentable en ese querido país. Seria un honor para América Latina que esa responsabilidad sea asumida por un representante de la región.

En adición, permítame destacar que mi delegación suscribe plenamente la intervención que realizará el Representante Permanente del Uruguay en nombre del Grupo de Amigos de Haití.

Quiero reafirmar el firme compromiso de la Argentina con la construcción institucional, la estabilidad democrática y el desarrollo de Haití. Si bien la Argentina tiene una larga tradición de apoyo a los gobiernos democráticos haitianos, el año 2004 señaló un punto de inflexión. En ese año, el déficit social, institucional y de infraestructuras causado por la pobreza estructural que sufre el país se vio agravado por la crisis política e institucional que provocó la expulsión del Presidente Aristide. Ello llevó a la comunidad internacional a impulsar la MINUSTAH, integrada y conducida enteramente, y por primera vez, por países de nuestra región. La Argentina contribuye con 573 efectivos militares y 14 efectivos policiales.

Asimismo, desde las primeras acciones de cooperación Sur-Sur a nivel regional, y destinadas a la estabilización de Haití en el marco de la MINUSTAH, los países de la región logramos ampliar nuestras iniciativas en materia de cooperación técnica a diversas áreas de actuación. Así entre 2005 y 2012, la Argentina, junto a otros países de la región y UNASUR como organismo regional, llevaron a cabo más de 162 proyectos que privilegiaron la dimensión social de la cooperación y en su mayoría están dirigidos a mejorar la seguridad alimentaria y el acceso a los derechos básicos en materia de educación, salud, agua y saneamiento, políticas sociales y de vivienda y derechos de niños, niñas y adolescentes y personas con discapacidad.

También la cooperación en materia económica ha sido significativa con proyectos de apoyo técnico a sectores productivos, principalmente agrícolas y al fortalecimiento de la infraestructura y servicios económicos. Además, luego del devastador terremoto de 2010, la cooperación Sur-Sur de la región se amplía y se redimensiona no solo en términos de volumen de fondos hacia Haití, sino también en términos de los desafíos de coordinación que impone la presencia latinoamericana en dicho país. Al igual que el Secretario General en su informe, la Argentina entiende que la MINUSTAH sigue siendo un factor decisivo para establecer de manera definitiva un entorno de seguridad y estabilidad en Haití para apuntalar su desarrollo. Por este motivo, apoyamos la continuidad de la presencia de la Misión sobre la base del mandato del Consejo de Seguridad, mientras siga siendo requerida por el Gobierno de Haití.

Quisiera hacer referencia a algunas cuestiones principales. En primer lugar, destacar los esfuerzos de

la sociedad y del Gobierno haitiano para hacer frente a los efectos del terremoto ocurrido en enero de 2010. Esta catástrofe sin precedentes sumó a los desafíos ya existentes en el país nuevos problemas de naturaleza única. El terremoto tuvo consecuencias, humanas, económicas y ambientales que afectaron a 3,5 millones de personas —un tercio de la población— de las cuales, 222.570 murieron, 350.000 fueron heridas y 2,3 millones de personas quedaron sin hogar, incluyendo a más de 300.000 niñas y niños y adolescentes, miles de campamentos de desplazados internos y la destrucción masiva de establecimientos gubernamentales, educativos y de salud. Tuvieron que enfrentar luego los haitianos los efectos destructivos del huracán Sandy y de la tormenta tropical Isaac, que causaron daños considerables en el país, especialmente en el sector agrícola y aún siguen enfrentando enormes desafíos.

Sin embargo, a pesar de las adversidades, tal como lo afirma el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en su último informe, Haití está caminando hacia delante. Algunos ejemplos, en reconstrucción, el 80% de los 10 millones de metros cúbicos de escombros fueron removidos de las calles y el 20% reciclados. Un millón de personas retornaron a sus hogares después de dos años. Se crearon 400.000 puestos de trabajo y el 40% para mujeres. Muchos estudiantes y líderes sociales se han formado para mitigar la acción de los desastres naturales y reducir sus daños. La protección ambiental se ha canalizado a través de programas, sobretodo en regiones vulnerables, y las mujeres en esto han tenido, y tienen, un papel fundamental en cuanto a que están directamente comprometidas en los proyectos de reforestación.

Sin embargo, tal como lo sostuviera Mariano Fernández, ex jefe de la MINUSTAH, en sus informes, la democracia y el buen gobierno siguen siendo asignaturas pendientes en Haití. La situación política actual en Haití, caracterizada por un proceso de estabilización, todavía es frágil. Muestra promesas, pero deben ser fortalecidas, fortalecida la estabilidad política, reconstruir las instituciones del Estado, promover el desarrollo socioeconómico y atraer inversiones. La realización, en este marco, de elecciones creíbles, justas y transparentes, en este año, 2013, consideramos que es imprescindible para reforzar la capacidad del Estado y el estado de derecho no solo a nivel nacional, sino también a los niveles locales.

Es cierto que podemos reconocer los avances normativos realizados para la protección de los grupos más vulnerables, por ejemplo, la ley que sancionada en Haití para la integración de las personas discapacitadas, fue adoptada por el Parlamento y promulgada por el Presidente. El proyecto de ley acordado por todas las fuerzas políticas para la eliminación de la violencia contra las mujeres está en manos del Gobierno de Haití, que a la vez, ha ratificado el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. Se ha creado un comité interministerial sobre los derechos humanos que presentó su informe ante el Comité de los Derechos del Niño en Ginebra.

Sin embargo, la Policía Nacional de Haití, aunque continúa gradualmente consolidándose, no está todavía en una posición con capacidad de asumir una plena responsabilidad para proveer y garantizar la seguridad interna a lo largo y a lo ancho del país. En este contexto, la MINUSTAH, su personal militar y policial juega un rol vital en el mantenimiento de la seguridad y la estabilidad en el país. Es necesario que las Naciones Unidas en Haití y los agentes de la comunidad internacional continúen proveyendo financiamiento, capacidades técnicas y logísticas para avanzar en la estabilización definitiva de Haití. Tal como informa la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, realmente, más allá de los progresos hechos durante estos últimos años, Haití sigue enfrentándose con un número crítico de necesidades y de la necesidad de construir capacidades en el Estado, pues si no las necesidades de la población no serán resueltas. Baste un dato, un tema de particular importancia es el deterioro de la seguridad alimentaria que afecta al menos a 2,1 millones de personas, que están realmente en un riesgo nutricional severo si no se toman intervenciones a tiempo y las acciones que se están llevando adelante profundizadas.

Entendemos que es el momento de consolidar los progresos en materia de reasentamiento, por lo que consideramos que la comunidad internacional debe redoblar sus esfuerzos en apoyo al Gobierno haitiano para que se puedan garantizar condiciones de vida dignas para las personas que continúan viviendo en campamentos y continuar con los programas de retorno. Al mismo tiempo, según se reconoce en el informe, el llamamiento unificado lanzado por las naciones en 2012, finalizó el año con un nivel de financiación del 46%, y el número de organizaciones no gubernamentales internacionales presentes en Haití, disminuyó un 57% desde 2010. Estas cifras, realmente, contradicen la responsabilidad que tenemos a nivel regional y la comunidad internacional de favorecer el desarrollo social, económico e institucional en Haití.

En estos días escuchamos a la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos acoger con beneplácito el inicio en Puerto Príncipe del

juicio al ex-dictador de Haití Jean-Claude Duvalier. Duvalier, también conocido como “Baby Doc”, está acusado de crímenes de lesa humanidad que incluyen la muerte o exilio de más de 30.000 personas durante su régimen. Pero, por otra parte, en su informe al Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, el experto Michel Forst identificó entre los factores de riesgo para lograr una democracia efectiva en Haití las consideraciones políticas o partisanas en la denominación de magistrados, la debilidad del poder judicial y el reino de la impunidad. En este sentido, reportó que las condiciones de las prisiones no han mejorado y los tratos siguen siendo crueles, inhumanos y degradantes. El experto señaló que los incidentes de acoso y brutalidad policíaca ocurren con frecuencia y consideró que la impunidad para los violadores de los derechos humanos indica que ha vuelto el miedo en la sociedad y que se requieren acciones claras de las autoridades para resolver este problema.

En adición, nos preocupa que el financiamiento disponible para el desarrollo de la Policía Nacional de Haití sigue siendo insuficiente. Se trata de una institución clave para el progreso en materia de estabilización, ya que es la encargada del mantenimiento de la seguridad. Asimismo, es importante fortalecer las instituciones haitianas con el fin de mejorar el proceso de formulación de políticas y la relación entre el Estado y los ciudadanos, que se ha visto fragilizada en estos últimos meses.

En cuanto al futuro y la situación política y social en Haití, somos conscientes de la dificultad, de la complejidad. Nos preocupa la disminución de los fondos disponibles en materia de asistencia humanitaria porque ponen al riesgo los avances alcanzados. Sin embargo, tenemos noticias alentadoras: 1 millón de desplazados ha podido abandonar los campamentos entre 2010 y principios de 2013, lo cual supone una reducción general del 77%, que, según el informe, puede atribuirse en gran medida a los programas de retorno emprendidos por el Gobierno con el apoyo de las Naciones Unidas. Sin embargo, es preocupante constatar que el 84% de la población que permanece en los campamentos son personas desplazadas por el terremoto y un gran número de ellas sigue dependiendo de la asistencia para su supervivencia básica.

Finalmente, queremos destacar el compromiso que deben asumir todos los actores haitianos políticos y sociales con el diálogo, un diálogo franco para alcanzar las bases de un acuerdo que permita terminar de conformar el Colegio Transitorio del Consejo Electoral Permanente y celebrar las elecciones en este año. Al acuerdo para la designación de los miembros correspondientes al poder legislativo y al judicial es preciso que le siga la pronta designación de los representantes del poder ejecutivo. El compromiso de los haitianos con los mandatos de su propia legislación no puede sino alentar a la comunidad internacional a continuar apoyando el fortalecimiento del país. Al respecto, nos complace el compromiso del Gobierno haitiano de contribuir con cerca de la mitad del presupuesto electoral y la disposición de las Naciones Unidas a prestar apoyo para las próximas elecciones y colaborar con las autoridades haitianas durante los próximos tres años para que puedan asumir progresivamente la plena responsabilidad de la gestión del proceso electoral para el 2016.

Consideramos que el progreso en materia de estabilización debe ser acompañado de crecimiento y desarrollo en el país, sobre la base de las prioridades establecidas por el Gobierno y el pueblo de Haití. Respecto a las actividades de la Misión, damos la bienvenida a la presentación de la primera versión del plan de consolidación de la MINUSTAH y al hecho que el mismo cuente con el beneplácito del Gobierno de Haití. Entendemos que el plan debe desarrollarse en el marco del mandato de la Misión, sobre la base de la evolución de las condiciones sobre el terreno. En ese sentido, consideramos que las acciones en materia de gobernanza deben coadyuvar a la construcción de consensos sin avanzar sobre funciones que corresponden a las propias instituciones haitianas. Esperamos que el plan siga siendo desarrollado en estrecha coordinación con el Gobierno y la sociedad haitianos, de acuerdo con sus prioridades.

Permítaseme concluir reafirmando el inquebrantable compromiso de la Argentina con el pueblo haitiano, con la democracia, con los derechos humanos y el desarrollo del pais. Ese compromiso se seguirá manifestando ahora también en el seno de este Consejo de Seguridad que la Argentina integra como miembro no permanente desde enero de 2013. Hemos sido respaldados por el Grupo de Estados de América Latina y el Caribe para promover los intereses de nuestra región. En ese marco, la promoción de los derechos humanos, la democracia y el desarrollo en Haití son una prioridad.

Quiero honrar la tarea del personal de mantenimiento de la paz en Haití y, especialmente, el personal argentino de mantenimiento de la paz que muestran una conducta intachable. Nos encontramos orgullosamente frente a una situación en que nuestro país no ha recibido una sola denuncia por mal comportamiento o comisión de delitos.

**Sr. Mehdiyev** (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Agradecemos al Secretario General su

último informe sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) y al Representante Especial interino del Secretario General, Sr. Fisher, su exposición informativa. Asimismo, quisiera encomiar a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití y al equipo de las Naciones Unidas en el país, que siguen desempeñando un papel fundamental en el apoyo a la recuperación y la estabilización de Haití.

En la resolución 2070 (2012), el Consejo de Seguridad reconoció que Haití había seguido logrando progresos considerables desde el trágico terremoto ocurrido en enero de 2010 y que el año pasado había logrado una serie de hitos políticos que son indicativos de los avances logrados en el proceso de estabilización. Observamos que durante el período que se examina la situación general en materia de seguridad en el país siguió siendo relativamente estable y que el rendimiento de la Policía Nacional de Haití siguió mejorando y se consiguieron resultados tangibles en la lucha contra la delincuencia. Se consiguieron avances significativos en relación con el reasentamiento de personas desplazadas a causa del terremoto de 2010, y el Gobierno inició la adopción de medidas destinadas a dar respuesta a reclamaciones vinculadas al aumento del costo de la vida y la inseguridad alimentaria. Asimismo, tomamos conocimiento de la firma del marco estratégico integrado finalizado para el período 2013-2016 entre las Naciones Unidas y el Gobierno de Haití, que abarca objetivos comunes amplios para el desarrollo a largo plazo de Haití.

Al mismo tiempo, como el Secretario General señala en su informe, en el período que se examina se plantearon numerosos retos al proceso de estabilización en Haití. En efecto, las autoridades nacionales y la comunidad internacional deben hacer más en favor del bienestar general del pueblo haitiano. A todas luces, la estabilidad política en el país es un principio clave para la estabilización y el desarrollo de Haití. La tensión en las relaciones entre el poder ejecutivo y el Parlamento del país sigue siendo uno de los principales obstáculos al logro de una mayor estabilidad y prosperidad en el país. Por consiguiente, es importante que todos los actores políticos en Haití redoblen sus esfuerzos para preservar los avances logrados durante el año transcurrido y asuman un enfoque responsable para participar en un diálogo constructivo a fin de abordar sus diferencias con un espíritu de avenencia. Un diálogo de esa índole es particularmente importante para iniciar el proceso electoral que debía haberse desarrollado hace largo tiempo y celebrar elecciones libres, limpias, inclusivas y fidedignas lo antes posible.

Es esencial que la comunidad internacional siga fomentando el diálogo político entre las distintas ramas del Gobierno y otros actores políticos clave. Las Naciones Unidas deben apoyar las próximas elecciones y fortalecer gradualmente la capacidad de las autoridades haitianas de asumir la plena responsabilidad de la titularidad nacional para organizar y celebrar elecciones. Se requieren igualmente más esfuerzos encaminados a fortalecer las principales instituciones del estado de derecho, reformar el sector de la seguridad, atraer inversiones, fomentar el desarrollo sostenible y lograr progresos en el programa democrático.

La protección de los grupos vulnerables, en particular las mujeres, los niños y las personas internamente desplazadas, debería seguir siendo una prioridad.

La situación humanitaria en Haití sigue mostrando indicios de mejora ya que el número de desplazados internos que viven en campamentos ha disminuido. No obstante, aún existen problemas humanitarios considerables. El compromiso sostenido de la comunidad internacional y los esfuerzos de las autoridades haitianas son cruciales para satisfacer todas las necesidades humanitarias apremiantes. En ese sentido, señalamos que, en consulta con el Gobierno, las Naciones Unidas y los actores humanitarios en el país, se ha elaborado un plan de acción humanitario para 2013, que se centra en la inseguridad alimentaria y en el cólera.

El papel de la MINUSTAH en el mantenimiento de la seguridad y de la estabilidad generales sigue siendo vital, y el mejoramiento del desempeño de los partidos nacionales se puede atribuir parcialmente al respaldo proporcionado por las fuerzas de la Misión. La estrecha cooperación entre la Policía Nacional de Haití y la MINUSTAH es decisiva para abordar de manera eficaz los retos en materia de seguridad y garantizar que la policía avance a fin de lograr la capacidad necesaria para asumir su plena responsabilidad de proporcionar seguridad interna. La asistencia y la financiación constantes de la comunidad internacional siguen siendo cruciales para respaldar a unas fuerzas policiales profesionales, confiables y responsables.

Para concluir, quisiera dar las gracias al Secretario General por haber presentado un plan de consolidación basado en condiciones para la MINUSTAH en respuesta a la solicitud formulada por el Consejo de Seguridad en su resolución 2070 (2012). Consideramos que el plan permitirá a la MINUSTAH operar de manera más eficaz y económica, es decir, centrándose en los aspectos más críticos de la estabilidad, logrando un traspaso gradual

de las funciones a las autoridades nacionales y prestando asistencia a través de asociados internacionales.

**Sr. Nduhungirebe** (Rwanda) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme a los oradores anteriores para dar las gracias al Sr. Nigel Fisher por su reveladora exposición informativa. Lo felicito por la labor que realiza como Representante Especial interino del Secretario General para Haití.

Rwanda encomia a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) por el papel que desempeña para ayudar a los haitianos a reconstruir su país. Renovamos nuestro apoyo a la labor que realiza en varias esferas, incluido el mantenimiento del orden público, la promoción de los derechos humanos y el fortalecimiento del estado de derecho.

Respaldamos plenamente al pueblo haitiano en su camino hacia la reconstrucción, la democracia y el desarrollo. Estamos convencidos de que los haitianos pueden superar las dificultades actuales mediante la solidaridad y el apoyo activo de la comunidad internacional. No obstante, el avance político requiere que el Gobierno y todos los actores políticos de Haití se unan y forjen un pacto político amplio basado en un conjunto de prioridades nacionales comunes, de conformidad con la Constitución del país.

El éxito ya logrado en la reconstrucción del país corre el peligro de verse erosionado por la falta de progresos en el establecimiento de instituciones gubernamentales clave, en especial el Consejo Electoral. La celebración de elecciones libres, justas y dignas de crédito es fundamental para establecer un gobierno que pueda responder a los numerosos problemas que afrontan los haitianos y para restablecer, en última instancia, la confianza en las instituciones gubernamentales. Por consiguiente, es imprescindible que todos los interesados en los poderes ejecutivo y legislativo del Gobierno realicen las concesiones necesarias para garantizar que se logre un acuerdo que permita establecer el Consejo Electoral, fortalecer la buena gobernanza y poner en marcha las reformas necesarias para reconstruir y consolidar la estabilidad y para alentar las inversiones externas. En ese sentido, el apoyo y la asistencia de la comunidad internacional, de las Naciones Unidas y de las instituciones financieras internacionales sigue siendo indispensable y decisivo para que el país pueda hacer realidad las aspiraciones de su pueblo.

Observamos que la situación de seguridad sigue siendo relativamente estable y que ha disminuido el número de secuestros. No obstante, nos preocupan el aumento en el número de homicidios y los constantes disturbios civiles, en particular las manifestaciones en contra del Gobierno. Como uno de los países que aporta contingentes a la MINUSTAH y que cuenta con una unidad de policía constituida por 160 policías, reconocemos la importancia de que se profesionalice a la fuerza policial de Haití a fin de que pueda hacer frente a los retos en materia de seguridad. Instamos a la comunidad internacional a que siga prestando apoyo en ese sentido.

Recalcamos que la seguridad debe ir acompañada por el desarrollo socioeconómico. Por consiguiente, en nuestra reflexión colectiva sobre Haití se deben tener en cuenta la relación que existe entre la seguridad y el desarrollo como componentes clave de una paz sostenible. Por consiguiente, es esencial que los esfuerzos en el ámbito de la seguridad vayan acompañados del apoyo aún más firme de la comunidad internacional al desarrollo socioeconómico y al fortalecimiento de la capacidad institucional.

En lo que respecta a la situación humanitaria, nos sigue preocupando la persistencia del cólera y encomiamos al Gobierno de Haití por su plan nacional para la erradicación de la enfermedad. Nos alarman las consecuencias del terremoto y el deterioro de la situación de la seguridad alimentaria en el país, que se ha agravado por la sequía, el huracán Sandy y la tormenta tropical Isaac. Tomamos conocimiento del plan de acción humanitario para 2013, que requiere aproximadamente 144 millones de dólares. Exhortamos a la comunidad internacional a que siga brindando solidaridad al pueblo haitiano. Rwanda también expresa su preocupación por la situación relativa a los derechos humanos en Haití, en particular respecto de la violencia sexual y por motivos de género, e instamos al Gobierno a que establezca mecanismos que permitan proteger a las mujeres y a los niños contra ese tipo de violencia.

Para concluir, en el reciente informe sobre las condiciones actuales en el terreno se refleja un país que ha logrado avances (S/2013/139). No obstante, es necesario un firme compromiso por parte del Gobierno de Haití y de las fuerzas políticas, así como el apoyo sostenido de la comunidad internacional, para acompañar esos avances hacia una paz, una estabilidad y un desarrollo socioeconómico sostenibles.

**Sr. Kim Sook** (República de Corea) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial interino del Secretario General, Sr. Nigel Fisher, por su exposición informativa. Aplaudimos a todo el equipo de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) por su valiosa contribución en favor de la estabilidad y del desarrollo en Haití.

Más de tres años después del devastador terremoto, Haití sigue afrontando importantes problemas políticos, económicos y de otra índole. Los progresos logrados tan arduamente en el ámbito político en los últimos años han dejado espacio para reveses e incertidumbres. El enfrentamiento constante entre los actores políticos y la falta de confianza en el estado de derecho en la sociedad son motivos de profunda preocupación.

La situación socioeconómica en Haití también sigue siendo frágil debido a su inseguridad alimentaria, a la epidemia de cólera y a unos sistemas de atención de la salud y de socorro humanitario insuficientes. Las dificultades socioeconómicas a menudo han causado disturbios civiles y un aumento de la delincuencia, lo que agrega una carga onerosa al proceso de estabilización del país. Debido a la complejidad de los problemas que afronta Haití, la adopción de un enfoque amplio sigue siendo importante.

En el ámbito político, es imprescindible que las elecciones tan demoradas se celebren pronto para permitir que el pueblo haitiano cuente con un mecanismo fidedigno de amplia base política. El acuerdo sobre la creación del colegio de transición del Consejo Electoral Permanente es positivo. No obstante, resulta decepcionante que ese órgano todavía no se haya materializado. Alentamos a todos los interesados políticos en Haití a que intensifiquen sus esfuerzos con miras a finalizar el nombramiento de los miembros de ese órgano electoral y a celebrar elecciones justas e incluyentes lo antes posible este año.

El fortalecimiento del estado de derecho y de las instituciones pertinentes es un requisito previo para proteger y promover los derechos humanos en el país. Nos preocupa en particular la constante violencia sexual que se comete contra las mujeres. A pesar de la conciencia creciente de su gravedad, muchas mujeres y niñas siguen siendo víctimas de dichos crímenes. Lo que es más grave es que no se denuncian los intensos sufrimientos de las víctimas y no se investiga ni se enjuicia a los perpetradores.

Debemos fortalecer la respuesta policial y judicial a la violencia sexual. La MINUSTAH necesita seguir mejorando su programa de capacitación para la Policía Nacional en el ámbito de la violencia sexual y respecto de las preocupaciones generales en materia de derechos humanos. Además, la educación y las campañas de concienciación en la sociedad podrían ayudar a erradicar la cultura de silencio y la impunidad en ese sentido.

Para garantizar una mejor seguridad a largo plazo para el desarrollo de Haití, el fomento de la capacidad de la policía es un requisito fundamental. A pesar de las mejoras constantes registradas en su desempeño, tomamos nota de la evaluación del Secretario General, según la cual la capacidad actual de la policía nacional aún no es suficiente para que esté en condiciones de asumir plenamente la responsabilidad por la seguridad en todo el país.

A medida que la MINUSTAH avance hacia una fase de su labor más centrada y orientada a la acción, cabe señalar que en el plan de consolidación de la Misión se define el fomento de la capacidad de la policía como una de sus prioridades principales. De hecho, la disposición de la policía nacional para responder a la seguridad del país será una de las condiciones necesarias para la retirada final de la MINUSTAH de Haití.

Valoramos el papel que desempeña la MINUSTAH en la prestación de asistencia a Haití en el ámbito de la recuperación, la estabilidad política y el desarrollo. En ese sentido, respaldamos plenamente la reconfiguración y el proceso de consolidación en curso de la Misión. La comunidad internacional debe seguir demostrando su apoyo y su compromiso en Haití para que el país pueda superar los retos que enfrenta en la actualidad y lograr la recuperación y la estabilización en un futuro cercano. La República de Corea seguirá prestando su apoyo al Gobierno y al pueblo de Haití en sus empeños.

**Sr. Carrera-Castro** (Guatemala): Sr. Presidente: Me es grato acompañarlos en el debate de hoy. Esto me ofrece la primera oportunidad desde que asumí como Ministro de Relaciones Exteriores de mi país, hace algunas semanas atrás, de participar en el debate de este Consejo, renovando así el respaldo político del Gobierno de Guatemala a este foro.

Además, el tema que hoy nos convoca —el futuro de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití— ocupa un lugar privilegiado en nuestra propia agenda de política exterior. Se trata de la única misión de mantenimiento de la paz en la región latinoamericana y del Caribe, y como país contribuyente de tropas al mismo, sentimos un profundo sentido de identificación con el pueblo y el Gobierno de Haití.

Agradecemos a la Federación de Rusia el haber organizado este debate, y encomiamos al Representante Especial interino del Secretario General, Sr. Nigel Fisher, y a todo el personal de la MINUSTAH, por su importante labor en Haití en momentos en que se abordan grandes desafíos. También agradecemos al Secretario General por su informe (S/2013/139), que sustenta nuestro debate del día de hoy.

El contenido de dicho informe nos genera algunos sentimientos encontrados. Por un lado, registra un progreso gradual en ciertos ámbitos y nos plantea en el anexo un plan alentador para el período 2013-2016. Por otro, notamos con preocupación que continúa la incertidumbre en relación con la realización de las elecciones pendientes hace 16 meses; que existe todavía una falta de consenso político para un diálogo de unidad nacional; y que, según lo subraya el informe, las iniciativas del estado de derecho aún no evidencian cambios sostenibles y significativos. Por ejemplo, la Policía Nacional de Haití aún no parece estar en condiciones de asumir toda la responsabilidad por la seguridad del país, y la inseguridad alimentaria constituye una seria amenaza a la estabilidad social.

En términos más puntuales, encontramos, en primer lugar, que la prioridad fundamental a corto plazo es la realización de las elecciones locales, municipales y legislativas. Seguir postergándolas podría poner en riesgo el estado de derecho haitiano. Por eso, nos acogimos al comunicado del Consejo de Seguridad de 28 de enero de 2013 (SC/10901), y nuevamente hacemos un llamado a la realización urgente de elecciones creíbles, inclusivas y transparentes, de conformidad con la Constitución. Notamos con aprecio la reciente designación del legislativo de los miembros que le corresponden al Colegio Transitorio del Consejo Electoral Permanente, y esperamos que este proceso se complete lo antes posible y, una vez conformado, demuestre la independencia necesaria.

En segundo lugar, apoyamos la elaboración de un pacto político, y nos preocupa que la toma de decisiones clave sobre el particular esté siendo menguada por la falta de consensos a nivel nacional. En Guatemala, nuestro Gobierno logró trabajar de manera inclusiva mediante la identificación de prioridades compartidas, extrayendo compromisos de varios actores clave para la aprobación del Acuerdo para la Justicia y Seguridad en Guatemala. Mi país está disponible para compartir su experiencia en este ámbito con la hermana República de Haití.

En tercer lugar, coincidimos con el Secretario General en que a fin de invertir la tendencia de incremento en la comisión de delitos graves en Haití, particularmente los ya mencionados por la República de Corea crímenes de carácter sexual contra mujeres y niños, es importante que el Gobierno continúe reforzando las instituciones del estado de derecho y que realice mayores esfuerzos para combatir la impunidad. La creación de instituciones del estado de derecho sólidas, incluida la policía y el poder judicial, requiere que se les permita funcionar de manera lo más independiente posible.

En cuarto lugar, seguimos preocupados por la situación de los más de 300.000 desplazados internos que viven en campamentos. Alentamos al Gobierno, con el respaldo de la comunidad internacional, a mejorar las condiciones de los campamentos de desplazados que aún permanecen, y a seguir avanzando con los esfuerzos de reconstrucción nacional.

Por otro lado, quisiera expresar nuestro pleno apoyo a la iniciativa de 11 de diciembre del Secretario General para la eliminación del cólera en Haití. Al respecto, nos parece acertado el nombramiento del Dr. Paul Farmer como Asesor Especial del Secretario General sobre Medicina Comunitaria y Lecciones Aprendidas en Haití. Permítaseme también destacar nuestra complacencia por la reciente suscripción del nuevo marco estratégico integrado para el período 2013-2016. En ese contexto, nos preocupa que el llamamiento urgente humanitario para Haití del año pasado esté lejos de cumplir sus metas de recaudación.

Pasando ahora al plan de consolidación, agradecemos la versión concisa que hemos recibido y que continúa bajo examen de nuestras autoridades nacionales. Notamos que hay un supuesto natural de que la Misión tenga como horizonte el año 2016. Si bien ese supuesto apunta en la dirección correcta, pensamos que entre los criterios de una estrategia de salida tendremos que tomar en cuenta las condiciones objetivas que le permitan a las Naciones Unidas alejarse del país con responsabilidad. Las condiciones para esa estrategia tienen que ser flexibles y ajustadas a la realidad que ocurra en Haití.

Una observación puntual que tenemos al respecto se refiere al párrafo 17 del anexo al informe del Secretario General. Tendremos dudas sobre la utilidad de proyectar cifras sobre implicaciones de efectivos uniformados, y sus implicaciones presupuestarias, con base en escenarios hipotéticos. Por eso, agradeceríamos mayor información sobre qué criterios se emplearon para llegar a proponer una reducción porcentual del 30%, ya que la aplicación de esa regla podría resultar prematura en función de la realidad en el terreno. Lo señalamos, porque consideramos muy importante que la MINUSTAH cuente con los recursos adecuados para realizar su mandato a cabalidad.

En el mismo orden de ideas, pensamos que hay una secuencia que debemos corregir en relación con el mandato de la MINUSTAH, ya que el presupuesto se aprueba en mayo y el mandato se renueva en octubre. Lo lógico sería que sea el mandato el que determine el presupuesto, y no al revés. Mientras el plan de

 

consolidación siga bajo elaboración y no tengamos certidumbre sobre las necesidades de logística electoral, esperamos que no se apliquen reducciones adicionales al personal uniformado.

Finalmente, pensamos que el progreso en Haití dependerá de una convergencia de varios factores: recursos adecuados, liderazgo efectivo de la MINUSTAH y voluntad política de Haití como país que recibe a la MINUSTAH y que recibe el apoyo de la MINUSTAH, siendo este último, la voluntad política y el esfuerzo político del Gobierno haitiano, el más importante.

Si falta la base necesaria para esta convergencia, cualquier involucramiento de las Naciones Unidas tendría serios obstáculos tanto para alcanzar el éxito, como para mantener un entorno seguro. A Guatemala le enorgullece haber formado parte de la MINUSTAH desde su creación, y seguiremos comprometidos con el pueblo y el Gobierno de Haití por el tiempo que sea necesario.

**Sra. Lucas** (Luxemburgo) (*habla en francés*): Permítaseme también dar las gracias al Representante Especial interino del Secretario General, Sr. Nigel Fisher, por su exposición informativa al Consejo y por su compromiso al frente de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH),cuya importante labor encomiamos.

Luxemburgo hace suya la declaración formulada por el observador de la Unión Europea.

En el transcurso de los tres años que han seguido al trágico terremoto de enero de 2010, los haitianos han emprendido la larga y difícil tarea de reconstrucción de su país con el apoyo de la comunidad internacional y las Naciones Unidas. Se han logrado progresos considerables. La cifra de desplazados que viven en campamentos se ha reducido en un 77%. La reconstrucción material ha avanzado gracias también a la labor de las unidades de ingeniería militar de la MINUSTAH y a los numerosos proyectos de efectos rápidos dirigidos por la Misión. Gracias a la labor conjunta de la MINUSTAH y la Policía Nacional de Haití, que se ha caracterizado por un aumento del intercambio de información y de las operaciones conjuntas, se ha estabilizado la situación en materia de seguridad. En el plano político, el Presidente y el Gobierno elegidos han podido asumir sus funciones.

No obstante, como se señala en el informe del Secretario General (S/2013/139), a lo largo de los últimos seis meses, el proceso de estabilización ha tropezado con muchas dificultades. El país ha vuelto a sufrir grandes daños a causa del huracán Sandy. La situación socioeconómica continúa estando marcada por la pobreza, que afecta a tres cuartas partes de la población. La situación en materia de derechos humanos deja mucho que desear. A pesar de la loable labor del equipo de protección de la infancia de la MINUSTAH, se han cometido numerosos actos violentos contra la población infantil, incluidas violaciones. También hemos escuchado con preocupación la información proporcionada en el informe del Secretario General acerca del reclutamiento de niños por parte de bandas armadas en Cité Soleil.

La consolidación del estado de derecho avanza con dificultades. A este respecto, la comparecencia del ex Presidente Jean-Claude Duvalier ante el Tribunal de Apelaciones el 28 de febrero en Port-au-Prince fue una prueba importante. Como ha recordado la Alta Comisionada para los Derechos Humanos, Sra. Navi Pillay, el Estado tiene la obligación de garantizar que los autores de las graves violaciones de los derechos humanos cometidas en el pasado no queden impunes.

Los constantes desacuerdos entre el poder ejecutivo y los parlamentarios de la oposición continúan paralizando el país. Esa paralización estructural de las instituciones constituye sin duda una de las causas profundas de los problemas que padece hoy Haití. Es indispensable que se celebren los comicios inicialmente previstos para el año 2012 para impulsar las reformas necesarias. No puedo sino hacerme eco de las palabras del Secretario General, quien insta urgentemente a las autoridades haitianas a que “no escatimen esfuerzos a fin de garantizar un entorno libre y justo para la celebración lo antes posible de unas elecciones dignas de crédito e inclusivas”. (*S/2013/139, párr. 61*) Tras el acuerdo alcanzado el 24 de diciembre de 2012, es imprescindible concluir la formación del Consejo Electoral provisional para iniciar un proceso electoral que ya lleva mucho retraso.

Luxemburgo mantiene su compromiso de ayudar a Haití a superar los desafíos relativos a la situación humanitaria y la reconstrucción del país. Mantendremos los compromisos que asumimos en 2010, y alentamos a la comunidad internacional a seguir movilizándose. La seguridad alimentaria está empeorando. La cifra de niños desnutridos menores de 5 años es muy alta. El flagelo del cólera continúa haciendo estragos y exige la adopción de medidas decisivas ahora que se acerca la estación de lluvias. Al respecto, nos alegra la iniciativa que lanzó el Secretario General el 11 de diciembre de 2012 a favor de la eliminación del cólera. La comunidad internacional tiene la responsabilidad moral de ayudar a la población afectada.

Como conclusión, quisiera expresar el apoyo de Luxemburgo al plan de consolidación adaptable para la estabilización de Haití que prevé concentrar la labor de la MINUSTAH en una cantidad limitada de tareas esenciales y que se deben realizar en un período de tiempo razonable, referentes a cuatro ámbitos: la formación de la policía, el fomento de la capacidad electoral, el estado de derecho y los derechos humanos, y la gobernanza.

No obstante, quisiéramos subrayar, tal y como se indica en el plan, que esos objetivos no pueden conseguirse sin que los funcionarios haitianos se comprometan más firmemente a obrar por el bien del país, ni sin una colaboración a largo plazo entre la comunidad internacional y Haití. En ese sentido, encomiamos el marco estratégico integrado para el período 2013-2016, y esperamos que pueda traducirse en avances concretos.

**Sr. Bouchaara** (Marruecos) (*habla en francés*): Yo también quisiera dar las gracias al Representante Especial interino del Secretario General, Sr. Fisher, por presentar el informe del Secretario General (S/2013/139). Le transmito todo mi apoyo para que coseche grandes éxitos con su labor. Celebro la presencia en este debate del Ministro de Relaciones Exteriores de Guatemala, Sr. Fernando Carrera Castro.

Como hemos visto a lo largo de los últimos meses, la República de Haití sigue siendo vulnerable, en particular con respecto a los fenómenos climáticos. El país continúa luchando por superar los efectos devastadores del terremoto de 2010 y a la vez está sufriendo las consecuencias del huracán Sandy y la tormenta tropical Isaac, que afectó a más de 2 millones de personas. Además, tres años después del terremoto de 2010, se puede observar la disminución del apoyo humanitario de la comunidad internacional en Haití, a pesar de que el proceso de estabilización todavía no ha terminado. Este debate trimestral del Consejo sobre la situación en Haití debería servirnos para llamar la atención sobre los diversos planes y estrategias en curso que no siempre cuentan con la suficiente financiación de la comunidad internacional. Debemos procurar conservar los logros de estos últimos años.

En el plano político, Marruecos celebra los numerosos avances positivos a favor de la conclusión de las reformas institucionales necesarias para fortalecer el estado de derecho en Haití. Al mismo tiempo, como señala el Secretario General, las complicaciones relacionadas con la creación de un órgano temporal del Consejo Electoral Permanente continúan retrasando la fecha para la celebración de elecciones legislativas locales y municipales, una fase que sigue siendo fundamental.

En lo relativo a la seguridad, la situación sigue siendo estable pesar del aumento de las manifestaciones y de algunas controversias civiles. En vista del plan de consolidación y de la retirada gradual de las tropas de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití, debemos continuar destacando el fortalecimiento simultáneo de la fuerza policial. En ese sentido, elogiamos la mejora de la eficacia de la Policía Nacional de Haití, que sigue consolidando sus capacidades con el apoyo de la MINUSTAH. Por otro lado, el ritmo de reclutamiento podría acelerarse considerablemente con el fin de alcanzar los objetivos del plan de 2012-2016, a saber, aumentar la fuerza a 15.000 agentes de policía.

Con respecto a la situación humanitaria, a pesar de que la cifra de personas que viven en campamentos continúa reduciéndose, en parte gracias a los programas puestos en marcha por el Gobierno con el apoyo de las Naciones Unidas, en su informe el Secretario General manifiesta su preocupación por el deterioro de la situación humanitaria en el país. Con la retirada de más de la mitad de las organizaciones no gubernamentales presentes en 2010 y de muchos asociados tras la falta de solvencia disponible, el suministro de servicios básicos en los campamentos ha disminuido considerablemente. Todo ello se ha visto empeorando por el riesgo de sufrir una crisis alimentaria, que no podemos ignorar, sobre todo desde que el reciente huracán Sandy destruyera las tierras de cultivo del país. Además, la lucha contra el peligro de inseguridad alimentaria es un aspecto fundamental del plan humanitario para 2013, que requiere una financiación de 144 millones de dólares.

Otro aspecto clave del plan es la lucha contra el cólera y a favor de la mejora de las condiciones sanitarias. A pesar de que ha disminuido la cifra de personas infectadas, existe un riesgo real de que se produzca un nuevo brote, puesto que la partida de muchos grupos humanitarios y la falta de recursos económicos impiden el funcionamiento de las infraestructuras existentes.

Con el fin de aprovechar la presencia de la MINUSTAH de conformidad con las necesidades del país, teniendo en cuenta la fase de transición de la Misión, hay que elaborar un plan de consolidación para su retirada. Agradecemos a la Secretaría el anexo del informe, en el que se presenta claramente una versión concisa y estratégica de dicho plan, que aborda de forma integral las principales dificultades que todavía falta superar.

Quiero retomar uno de los aspectos esenciales que condicionará el calendario de retirada de la MINUSTAH, a saber, la capacidad de la Policía Nacional de Haití de

garantizar la seguridad en el conjunto del país. En ese sentido, resulta alentador que las distintas operaciones efectuadas para responder al reciente resurgimiento de la delincuencia organizada hayan sido dirigidas por la Policía Nacional, con el apoyo de los componentes militar y de policía de la Misión. Instamos a la MINUSTAH a mantener su apoyo para asegurar que la Policía Nacional de Haití pueda alcanzar los objetivos establecidos en el plan de consolidación. Acogemos igualmente con beneplácito el respaldo de la MINUSTAH en otros sectores esenciales para la seguridad, como el fortalecimiento de las capacidades del poder judicial y los sistemas penitenciarios.

Marruecos siempre ha estado al lado de Haití y del pueblo haitiano. Marruecos mantiene su compromiso de ayudar al país a reforzar sus capacidades y construir un futuro próspero. Más de tres años después del terrible terremoto que arrasó el país, hay que apreciar los esfuerzos desplegados por las autoridades haitianas en varios ámbitos fundamentales para la reconstrucción y la estabilidad del país. El apoyo y la asistencia de la comunidad internacional y de las Naciones Unidas siguen siendo indispensables para permitir que Haití recobre la normalidad y responda a las aspiraciones de su pueblo.

**Sr. Wang Min** (China) (*habla en chino*): Deseo dar las gracias al Representante Especial interino del Secretario General, Sr. Fisher, por su exposición informativa.

La situación de seguridad en Haití se ha mantenido estable últimamente. El proceso de desarrollo y reconstrucción ha seguido adelante. China acoge con beneplácito el éxito de la reunión entre períodos de sesiones de la Comunidad del Caribe, que el Gobierno de Haití acogió en febrero. Al mismo tiempo, Haití enfrenta dificultades políticas, económicas y humanitarias y aún tiene mucho que hacer para volver a la senda del desarrollo. Para ello, Haití necesita el apoyo de la comunidad internacional.

Esperamos que el Gobierno de Haití y la comunidad internacional, así como los partidos políticos haitianos, prosigan el proceso democrático a través de la reconciliación, a fin de garantizar la celebración sin trabas de elecciones libres, justas y fidedignas en 2014 y consolidar los logros obtenidos por el país hasta la fecha.

El huracán Sandy arrasó Haití, pero el país también está enfrentando dificultades para mejorar las condiciones de vida, crear empleo y promover un desarrollo sostenible. Exhortamos a la comunidad internacional a prestar una atención particular a los esfuerzos de reconstrucción en Haití, cumplir sus compromisos de asistencia y mejorar la efectividad de la asistencia prestada a fin de contribuir de manera constructiva a la reconstrucción y el desarrollo del país.

China apoya la iniciativa del Secretario General destinada a erradicar el cólera en Haití. Acogemos con beneplácito los esfuerzos y las aportaciones de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) en aras de la paz y la estabilidad en el país. Tomamos constancia del plan de consolidación de 2013-2016 para la MINUSTAH, presentado por el Secretario General, y esperamos que la MINUSTAH siga cumpliendo el mandato que le encomendó el Consejo de Seguridad a fin de ayudar a Haití a promover el proceso político, mantener la seguridad y la estabilidad del país y fomentar el estado de derecho y la estabilidad institucional.

Con respecto a la reducción de la Misión, necesitamos escuchar las opiniones de las distintas partes interesadas a fin de guiar mejor este proceso.

**Sr. Parham** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial interino del Secretario General, Sr. Fisher, por su exposición informativa.

En nuestro último debate en el Consejo de Seguridad sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), que se celebró en octubre de 2012 (véase S/PV.6842), me sentí moderadamente optimista con respecto al progreso en Haití y señalé la importante contribución que la MINUSTAH había aportado a ese progreso. Suavicé ese optimismo con cierta preocupación por la inercia política que malograba la adopción de decisiones necesaria para el desarrollo del país.

Desde entonces, observamos que se han dado algunos pasos importantes. En particular, se ha reducido el personal uniformado de la MINUSTAH sin consecuencia negativa alguna sobre la seguridad y la estabilidad generales del país, y el plan de consolidación de la MINUSTAH ha centrado las actividades de la Misión en varios objetivos básicos. La finalidad última del plan de consolidación es que Haití tenga capacidad suficiente para superar sus desafíos por sí mismo. Si el Gobierno de Haití adopta las medidas concretas necesarias, creemos que es posible alcanzar ese objetivo.

A pesar de ese progreso, hay dos ámbitos de preocupación importantes donde sí que tenemos que registrar avances con urgencia. El primero es la situación política. La fragilidad política es la fuente más probable

de inestabilidad para Haití. Los esfuerzos destinados a apoyar el proceso político deben seguir constituyendo una prioridad. El nombramiento de un consejo electoral permanente será un paso crucial para asegurar la estabilidad futura. Ello debe completarse rápidamente de modo que se pueda proceder a la tan postergada formación del Senado y a la celebración de las elecciones locales. Es vital que el consejo electoral permanente sea capaz de actuar de manera independiente y que reciba la financiación necesaria para hacerlo.

El segundo ámbito de preocupación es la seguridad y, en concreto, la capacidad y la aptitud de la Policía. Seguimos creyendo que el fortalecimiento de la capacidad de la Policía Nacional de Haití, tanto operacional como institucional, debería ser la máxima prioridad de la MINUSTAH. Por ello, nos preocupa observar que la contratación de la Policía Nacional de Haití se encuentra por debajo de los niveles requeridos para cumplir la meta de 15.000 agentes de policía para 2016. Nos interesaría comprender por qué esto es así. ¿Hay una falta de voluntarios? ¿Es debido a que es necesario mejorar la infraestructura de capacitación o es que la MINUSTAH no está atribuyendo suficiente prioridad a esa tarea? Si la contratación y la formación siguen al ritmo actual, ¿cuánto más por debajo de la meta nos encontraremos en 2016? ¿Qué tasa de contratación anual se requerirá ahora para llegar a la meta prevista? ¿Es eso realista y factible?

Exhortamos a la MINUSTAH a concentrar sus recursos en este esfuerzo, a fin de apoyar el plan de desarrollo de la Policía Nacional de Haití recientemente aprobado. Dicha Policía también debe satisfacer niveles adecuados en materia de derechos humanos si quiere ganarse la confianza del pueblo haitiano. Una supervisión eficaz, la transparencia y la tolerancia cero frente a la corrupción serán esenciales. La Policía Nacional de Haití debe ser capaz de confiar en el apoyo de todos los partidos políticos.

El fortalecimiento de las capacidades en el sector de la justicia, tanto a nivel regional como institucional, también es necesario para complementar el desarrollo de la policía. Instamos a las autoridades públicas a cumplir sus obligaciones y deberes constitucionales, incluidos el funcionamiento eficiente y transparente del proceso judicial, sin impunidad, y la mejora de la gestión de los servicios penitenciarios.

Para concluir, la MINUSTAH sigue logrando algunos resultados alentadores, pero hemos descrito dos ámbitos de preocupación —la situación política y la contratación de la policía— que deben abordarse. Me gustaría obtener la opinión del Representante Especial interino del Secretario General sobre esas cuestiones.

**Sr. Araud** (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Representante Especial interino del Secretario General, Sr. Fisher, por su intervención. Suscribo las declaraciones que formularán el observador de la Unión Europea y el representante del Uruguay en nombre del Grupo de Amigos.

Comparto las dudas que mi colega británico acaba de expresar sobre dos cuestiones: las elecciones y la policía. En efecto, durante nuestro último debate, celebrado en octubre (véase S/PV.6842), señalé el progreso que se había registrado en los planos político e institucional. Lamentablemente, en el informe del Secretario General que hoy nos ocupa (S/2013/139), se nos recuerda que no se han materializado todas las esperanzas que habíamos albergado. Deseo recordar, en especial, el comunicado de prensa que emitió el Consejo de Seguridad el 28 de enero. Desde entonces, las elecciones locales y legislativas parciales se han ido posponiendo excesivamente. Es esencial que se puedan celebrar este año y que sean libres, incluyentes y fidedignas. Instamos a todas las partes interesadas a que nombren sin más tardanza a todos los miembros de la junta provisional del consejo electoral permanente.

También nos preocupan otros datos incluidos en el informe sobre la multiplicación de nombramientos impugnados, las declaraciones recientes con respecto a la libertad de prensa y, de manera más general, las deficiencias sistémicas en la esfera de los derechos humanos. Asimismo, hemos tomado constancia de las previsiones económicas y fiscales relativamente decepcionantes que, junto con las dificultades ligadas a la inclemencia climática —tal como han señalado varios de mis colegas— también pueden explicar la preocupante multiplicación de manifestaciones con contenido económico y social.

La Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) ha ofrecido a Haití diez años de calma relativa sin violencia política. No obstante, esa calma, debida en gran parte a la presencia disuasoria de la Misión, no refleja progresos reales de fondo que permitan a la Policía Nacional de Haití asegurar por sí sola la seguridad y la estabilidad. Apoyamos las directrices propuestas por las autoridades haitianas para el período de 2012 a 2016, incluido el objetivo de aumentar el número de agentes de policía de 10.000 a 15.000. Sin embargo, hay motivos para dudar sobre hasta qué punto ese objetivo es realista. La MINUSTAH debe seguir comprometida con ese esfuerzo colectivo.

Por último, apoyamos el compromiso de las Naciones Unidas y los esfuerzos personales del Secretario General por ayudar a Haití a erradicar el cólera. Consideramos que no es un objetivo imposible de lograr. También consideramos que, a corto plazo, esto podría incluir medidas selectivas en las que actualmente estamos trabajando con las autoridades haitianas.

La MINUSTAH debe continuar adaptándose a los cambios en la situación, por lo que se refiere tanto a su naturaleza como a su alcance, de manera que pueda cumplir con su objetivo doble, a saber, contribuir a mantener la paz y promover la titularidad nacional haitiana fortaleciendo el estado de derecho y sus instrumentos principales, es decir, el sector de la policía y el sector de la justicia.

Obviamente, debemos evitar una salida precipitada de la Misión. Sin embargo, tampoco es viable la opción de que una misión de mantenimiento de la paz de esta magnitud continúe indefinidamente. La salida de la MINUSTAH no debe ser un tabú, pero esa perspectiva debe servir de catalizador. Debemos definir y crear las condiciones para que sea un éxito. Debemos contemplar una fecha para la retirada, junto con un resultado final deseado y una presencia de las Naciones Unidas posterior a la MINUSTAH.

En ese sentido, celebramos el plan de consolidación que se expone en el informe del Secretario General. En ese plan se confiere a la Misión un plazo temporal viable, ya que con los haitianos tenemos que ser claros sobre lo que podemos conseguir en un período razonable. Avalamos plenamente las cuatro esferas prioritarias que se han determinado, así como un enfoque basado en la métrica para calibrar la evolución de la Misión.

Para concluir, quisiera felicitar al personal de la MINUSTAH por su dedicación. También felicito al Representante Especial interino por sus esfuerzos enérgicos en este período de transición de la Misión.

**Sra. King** (Australia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber convocado este debate. También doy las gracias al Representante Especial interino del Secretario General, Sr. Fisher, por su exposición informativa sobre la situación en Haití. Quisiera transmitir el profundo agradecimiento de Australia a todo el personal de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) por trabajar denodadamente para consolidar la estabilidad en Haití. Reconocemos los esfuerzos realizados para la recuperación y la estabilización en Haití en los últimos años, en particular frente a toda una variedad de desafíos complejos y frente a las repercusiones de desastres naturales como el huracán Sandy y la tormenta tropical Isaac.

Para hacer frente a los desafíos difíciles que tenemos por delante, es fundamental que Haití, con el apoyo constante de la comunidad internacional, cree un sistema de gobierno que funcione de manera eficaz y pueda fomentar las capacidades del país y, de esa manera, estar al servicio de lo que necesite la población haitiana. En ese contexto, compartimos la preocupación expresada por el Secretario General y otros sobre el estancamiento político actual en Haití, en particular el establecimiento del consejo electoral provisional. Ese estancamiento mina la confianza en el sistema político, podría socavar las perspectivas de seguir obteniendo logros en materia de desarrollo y podría llegar a echar por la borda el valioso progreso que se ha conseguido hasta ahora. Unas elecciones dignas de crédito, libres y justas en 2013 son fundamentales para la recuperación, la reconstrucción y el desarrollo de Haití. Pedimos que se avance en el nombramiento de miembros al consejo electoral provisional, de manera que se puedan organizar elecciones legislativas, municipales y locales parciales y después se pueda proceder a la creación de un consejo electoral permanente.

Conscientes del estrecho vínculo que existe entre la estabilidad política y el desarrollo económico, acogemos con agrado la declaración del Primer Ministro, Sr. Lamothe, en el sentido de que Haití tiene las puertas abiertas para los negocios. Sin embargo, quisiéramos señalar que la estabilidad política fortalecerá esa perspectiva.

El apoyo que la MINUSTAH proporciona para preparar las elecciones debe continuar, en particular la asistencia técnica brindada al personal del consejo electoral. No obstante, la responsabilidad de superar el estancamiento político es de los propios dirigentes haitianos y, para ello, harán falta nuevas pautas de creación de un consenso político con respecto a distintas cuestiones fundamentales.

Si bien celebramos la estabilidad general en materia de seguridad, es preocupante que en el segundo semestre del año pasado se registrara un aumento notable de delitos graves. Por lo tanto, los esfuerzos por aumentar la protección de grupos vulnerables en Haití siguen siendo una parte importante de la labor de la MINUSTAH. En particular, tal como otros oradores han señalado, la violencia sexual y la violencia por motivos de género siguen teniendo consecuencias devastadoras

sobre grupos vulnerables, en particular mujeres y niños de distritos desfavorecidos, campamentos de desplazados y zonas remotas. Es importante que la capacidad de la Policía Nacional de Haití y del sistema judicial se fomente para investigar y enjuiciar a los responsables de violencia sexual y violencia por motivos de género.

En un plano más general, es fundamental contar con un sistema jurídico funcional para garantizar que se rindan cuentas, que se defiendan los derechos humanos y que se brinde acceso a la justicia, además de fomentar la confianza de la ciudadanía en las instituciones del Estado. Apoyamos la propuesta del Secretario General de desarrollar un plan nacional de desarrollo de la justicia para fortalecer el estado de derecho y fomentar la capacidad judicial.

Si bien se ha registrado una disminución del índice de infección por cólera, seguimos preocupados por la epidemia y el aumento de los índices de mortalidad debido al cólera. Tras la devastación causada por el huracán Sandy, Australia se complació en contribuir al programa de la Comunidad del Caribe para el suministro de agua potable, saneamiento y otros servicios a los haitianos expuestos al riesgo del cólera. Apoyamos firmemente la iniciativa del Secretario General para la eliminación del cólera en Haití, así como el liderazgo del Dr. Paul Farmer como su Asesor Especial.

Acogemos con agrado la labor que se está realizando para desarrollar un plan para la reconfiguración de la MINUSTAH y su consolidación basada en las condiciones reinantes, así como la inclusión del plan de consolidación en el anexo del informe del Secretario General (S/2013/139). La definición de las tareas básicas para la Misión le permitirá impulsar su labor en colaboración con las autoridades haitianas en esferas en las que pueda tener el máximo efecto positivo. En nuestra opinión, las cuatro esferas de interés constituyen una consolidación apropiada de los esfuerzos de la MINUSTAH. Un aspecto importante para impulsar el plan será determinar y examinar medidas apropiadas para evaluar el progreso en función de unos parámetros fundamentales, especialmente al seguir examinando el mandato y la dotación de la MINUSTAH.

La actividad policial es especialmente importante, como suele pasar con las misiones de estabilización; en este caso, hay que fomentar la capacidad de la Policía Nacional para asumir gradualmente la plena responsabilidad de la seguridad en todo el país. Reconocemos los esfuerzos conjuntos de la comunidad internacional y de la MINUSTAH para ayudar a la Policía Nacional de Haití a cumplir con parámetros importantes estipulados en su plan de desarrollo quinquenal.

Se tarda tiempo en crear un cambio duradero y transformativo como el que está emprendiendo Haití. Reforzar las instituciones e instaurar una buena gobernanza hasta el punto de garantizar la seguridad, la justicia y el empleo y romper los ciclos de pobreza y violencia es un esfuerzo a largo plazo. El desafío para la comunidad internacional consiste por lo tanto en seguir colaborando con Haití. La reciente finalización del marco estratégico integrado para 2013 a 2016 entre el sistema de las Naciones Unidas y el Gobierno haitiano es una medida muy positiva para continuar esa colaboración. Celebramos que el marco se haya hecho concordar con el plan de desarrollo estratégico de Haití y pedimos que continúe una colaboración estrecha entre la MINUSTAH, el sistema de las Naciones Unidas, el Gobierno haitiano y los otros asociados internacionales de Haití para garantizar la congruencia del enfoque y de los esfuerzos.

**Sr. Salifou** (Togo) (*habla en francés*): Al igual que otras delegaciones, quisiera dar las gracias al Sr. Nigel Fisher por su presentación del informe provisional (S/2013/139) sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). Quisiera asimismo felicitarlo por su nombramiento como jefe interino de la Misión y asegurarle que podrá contar con el pleno apoyo de mi país en el desempeño de sus nuevas funciones.

En mi intervención quisiera centrarme en la seguridad, la situación política y la situación humanitaria.

Los esfuerzos realizados en el sector de la seguridad han sido uno de los frutos de la cooperación entre el Gobierno haitiano y la MINUSTAH. En el informe del Secretario General se indica que la situación en materia de seguridad se ha mantenido estable a pesar de un aumento de los disturbios civiles y un incremento de la delincuencia. Mi país celebra esa estabilidad e insta a las autoridades haitianas a que continúen el proceso de fortalecimiento de la capacidad operacional y la modernización de la Policía Nacional, y que luchen de manera eficaz contra las bandas armadas, que son la principal fuente de inseguridad en el país.

Por lo tanto, acogemos con satisfacción el hecho de que el Consejo haya aprobado el plan de desarrollo de la Policía Nacional para el período de 2012 a 2016, en el que se define la visión estratégica, los objetivos y los medios de aplicación. Animamos a los asociados de Haití a que continúen apoyando al país de manera

que se elimine la falta de financiación y se puedan lograr todos los objetivos. También quisiéramos pedir a las autoridades competentes que lleven a cabo esfuerzos de prevención y represión de la delincuencia de estricta conformidad con el estado de derecho. En ese sentido, los exhortamos a que continúen la modernización del marco jurídico e institucional de los sectores de la seguridad, judicial y penitenciario. Sin embargo, seguimos preocupados por la violencia sexual y en razón de género, como se menciona en el informe, sobre todo contra los niños. Celebramos la labor realizada por la MINUSTAH y la Policía Nacional de Haití orientada a la sensibilización entre las posibles víctimas de los recursos de que disponen.

En cuanto a la situación política, Togo celebra el progreso alcanzado por Haití para estabilizar y fomentar el estado de derecho, aún cuando la dinámica positiva impulsada el año pasado por la clase política haitiana podría llevar a uno a esperar un avance mucho más considerable. La aprobación del Parlamento, en mayo de 2012, de la designación del Sr. Laurent Lamotte como Primer Ministro, que puso fin a meses de crisis política, la promulgación de enmiendas constitucionales que habían estado pendientes desde junio de 2011 y la creación del Consejo Superior del Poder Judicial deberían allanar el camino para poder poner fin a la crisis. Todos estos hechos parecían indicar que se habían superado las divisiones políticas partidarias de la clase política haitiana y que se había contraído un compromiso colectivo para organizar rápidamente las elecciones, permitiendo así medir el verdadero avance de la democracia en Haití.

Lamentablemente, esa dinámica fue enlentecida por las dificultades entre las clases políticas para ponerse de acuerdo sobre la composición y designación de la institución que organizaría las elecciones. En ese sentido, aplaudimos la labor realizada por la coalición Religiones para la Paz, que hizo que los representantes del Poder Ejecutivo y del Parlamento firmaran el 24 de diciembre de 2012 un acuerdo sobre las modalidades que establecían un consejo electoral provisional. Acogemos con satisfacción la información brindada sobre la designación de los miembros de los tres poderes del Gobierno, que tendrán un escaño en ese órgano —paso importante para la celebración de las elecciones en Haití.

Celebramos los compromisos contraídos por el Presidente de la República y de la Asamblea Nacional el 14 de enero, en la inauguración del primer período ordinario de la Asamblea del año legislativo, para organizar, este año, elecciones legislativas parciales libres a los niveles municipal y local y velar porque el país asuma la responsabilidad por más de la mitad del presupuesto electoral. En ese sentido, instamos a todos los interesados políticos haitianos a que trabajen sobre la base del consenso para que se puedan realizar los preparativos de las elecciones y éstas se puedan celebrar de manera inclusiva y transparente. Por otra parte, Togo pide a las autoridades haitianas que continúen las reformas necesarias para restablecer el marco jurídico del Estado, construir y fortalecer las instituciones públicas y mejorar la vida de la población.

La situación humanitaria en Haití continúa siendo motivo de grave preocupación para mi país. Con la retirada paulatina de los organismos humanitarios, las condiciones de vida en los campamentos, donde continúa habiendo un número muy elevado de personas internamente desplazadas, siguen deteriorándose. En el informe del Secretario General se señala también que hubo una disminución considerable en la prestación de los servicios básicos debido a la disminución en el nivel de los fondos disponibles y Togo teme un nuevo brote de la epidemia de cólera, cuyo comienzo ya se ha anunciado. Por consiguiente, mi país pide a la comunidad internacional que siga ayudando a las autoridades haitianas a invertir en el suministro de agua potable y en la infraestructura de saneamiento para detener cualquier posible resurgimiento de la epidemia. Mi país considera que, en ausencia de una responsabilidad jurídica clara, las Naciones Unidas deberían seguir cumpliendo su responsabilidad moral de ayudar a las autoridades haitianas a erradicar esa enfermedad, cuyo origen es de sobra conocido.

Quisiera concluir haciendo un llamamiento a toda la clase política y al pueblo de Haití para que afronten los grandes obstáculos y desafíos que tienen ante sí con el objetivo de mejorar la gobernanza en su país, estimular el crecimiento y reducir la pobreza para poner fin a la infructuosa lucha política interna que impide que su país avance. Mi país considera que la comunidad internacional debería seguir apoyando a Haití, pero corresponde a los propios haitianos hacer frente a sus propios desafíos, y encontrarles las soluciones más adecuadas. Con ese fin, es necesario que se fortalezcan las instituciones y estructuras políticas que garantizan el estado de derecho, y que el proceso electoral sea libre, transparente, pacífico, creíble y legitimo para que contribuya a la consolidación de la democracia en el país. Por último, mi país espera que el plan de reestructuración y reorganización de las actividades de la MINUSTAH y su retirada paulatina de Haití, en lugar de debilitar el apoyo al país, contribuirán a volver a centrar sus esfuerzos en los ámbitos de interés prioritario para el país.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Formularé ahora una declaración a título nacional en mi calidad de representante de la Federación de Rusia.

Damos las gracias al Representante Especial en funciones del Secretario General, Sr. Nigel Fisher, por su exposición informativa sobre la situación en Haití. En general, a pesar de que el país se puso a prueba recientemente, su Gobierno y el pueblo, con el apoyo activo de la comunidad internacional, han logrado estabilizar progresivamente la situación.

Lamentablemente, el proceso político en Haití continúa siendo frágil. Recientemente, se ha producido un aumento de la retórica política, lo que ciertamente no ha ayudado a eliminar las diferencias entre el Poder Ejecutivo y el Parlamento. Un paso importante para lograr la estabilidad e impulsar la democracia podría ser la celebración de elecciones parlamentarias y municipales parciales. Esperamos que el Gobierno siga trabajando en el proceso de diálogo nacional y celebre elecciones este año. Las Naciones Unidas deben brindar todo el apoyo necesario al proceso electoral de Haití. Todas las fuerzas políticas en el país deben demostrar la mayor calma y moderación y resolver las controversias exclusivamente a través de los mecanismos jurídicos.

Nos preocupó saber que la situación de la delincuencia en el país sigue siendo inquietante. Es evidente que la estabilización es imposible si no se pone fin a la violencia, garantizando que se respeten los derechos de todos los ciudadanos y se luche de manera eficaz contra la delincuencia organizada y la corrupción.

Sin duda, la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití desempeña un papel principal en todos esos ámbitos, como se subraya en el informe del Secretario General (S/2013/139). El personal de paz tiene mucho por hacer para ayudar de manera vigorosa y dinámica al Gobierno. En el futuro, Haití debe seguir contando con el apoyo para fortalecer el estado de derecho y la aplicación de la ley para que, en última instancia, solamente las fuerzas nacionales garanticen la seguridad.

Las situaciones sociales, económicas y humanitarias siguen siendo motivos de preocupación. En ese sentido, debe haber una participación activa de los fondos y programas de las Naciones Unidas para la reconstrucción del país, las actividades de consolidación de la paz y la coordinación entre los donantes.

Es preocupante que, a pesar de la asistencia internacional en gran escala, la epidemia de cólera aún no se haya erradicado. Si bien el número de casos ha disminuido, sigue siendo elevado. En ese sentido, celebramos las iniciativas activas y sostenibles del Secretario General basadas en resultados para combatir esa enfermedad.

En cuanto al plan de consolidación de la Misión, consideramos que los criterios básicos para los ajustes al mandato y la configuración deben seguir basándose en la situación de seguridad que impera en el país. Ello guarda directamente relación con el nivel de preparación de la Policía Nacional. En general, apoyamos la propuesta del Secretario General de centrar el mandato de la Misión en una serie de objetivos que podrían alcanzarse con éxito en un período de cuatro o cinco años. Sin embargo, hay que reconocer que los objetivos e indicadores de medición anunciados son ambiciosos y requieren de un debate ulterior entre los miembros del Consejo.

Coincidimos en que los mecanismos políticos internos en Haití son de suma importancia en este momento. En la actualidad, sin ellos, no podrán lograrse la seguridad, la estabilidad y el desarrollo sostenible y por lo tanto, no se podrán efectuar cambios en la configuración de la Misión. La situación actual demuestra que el Gobierno de Haití y la comunidad internacional —en particular las Naciones Unidas— afrontan numerosos desafíos complejos para resolver problemas fundamentales en materia de consolidación de la paz, como el logro de un consenso nacional y la consolidación de la sociedad, incluso en los ámbitos humanitario y económico. El Gobierno de Haití debe desempeñar un papel importante. Corresponde a ese Gobierno la responsabilidad de garantizar que la asistencia internacional se utilice eficazmente, y debe desempeñar un papel activo en la coordinación de esa asistencia.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Tiene ahora la palabra el representante de Haití.

**Sr. Gaspard** (Haití) (*habla en francés*): Ante todo, permítaseme felicitar al Presidente del Consejo de Seguridad por haber organizado este debate. Acojo con agrado el informe del Secretario General (S/2013/139) y felicito a su Representante Especial interino por su exposición informativa. Asimismo, quisiera dar las gracias a los diferentes oradores por sus constructivos comentarios.

El debate organizado hoy en el Consejo de Seguridad, cinco meses después de la aprobación de la resolución 2070 (2012), nos permite hacer un balance de los progresos logrados en Haití y de los principales retos que tenemos por delante. En ese sentido, es importante recordar brevemente las directrices estratégicas y los objetivos esenciales de las actividades del Gobierno.

En primer lugar, en el frente humanitario, para las autoridades de Haití se trataba de hacer frente a cuestiones de emergencia, incluida la situación de las personas que quedaron sin hogar a causa del terremoto. Asimismo, se pusieron en marcha proyectos de largo alcance para reconstruir el país, basados en seis prioridades clave, a saber, la educación, el empleo, el estado de derecho, el medio ambiente, la energía y los niños. A ese respecto, el objetivo es colocar al país de forma permanente e irreversible en el camino hacia el desarrollo.

Hoy está claro que Haití ha logrado progresos significativos. En el frente humanitario, como se indica en el informe, entre 2010 y principios de 2013, gracias a las medidas adoptadas por el Gobierno y el apoyo de las Naciones Unidas y otros asociados humanitarios, 1.178.000 desplazados fueron reasentados. Eso representa una reducción básica del 77% de las personas sin hogar en comparación con las cifras originales.

En la lucha contra el cólera, a pesar de su resurgimiento en algunas partes del país, los resultados de los esfuerzos multisectoriales son alentadores. La mortalidad disminuyó de un 5,3% en 2010 al 1,2% hacia finales de 2012. La prevalencia del cólera de 43 casos por cada 1.000 habitantes en 2011 se redujo al 6 casos por cada 1.000 habitantes en 2012. Hay que acoger con sumo agrado la iniciativa del Secretario General de establecer un fondo para luchar contra el cólera en Haití y el nombramiento del Dr. Paul Farmer a ese respecto.

En términos generales, las medidas adoptadas en diversos ámbitos están empezando a dar sus frutos. En el ámbito de la educación, el Gobierno ha inscrito a más de 1 millón de niños a través de su programa de educación universal, con la ayuda de programas de transferencia de fondos, y está garantizando que las madres reciban subsidios en efectivo para motivarlas para que sigan manteniendo a sus hijos en la escuela y fuera del lugar de trabajo.

En el ámbito económico, las medidas adoptadas han llevado a estabilizar la situación macroeconómica, atrayendo a inversores extranjeros y luchando contra el desempleo. Eso ha dado lugar a la creación de miles de puestos de trabajo y a perspectivas socioeconómicas cada vez más alentadoras.

En ese contexto, se inauguró el Parque Industrial Caracol, en el norte del país —uno de los mayores parques industriales en el Caribe—, y podría generar 20.000 puestos de trabajo directos y 60.000 indirectos. Además, también debemos tener en cuenta que el Gobierno ha aumentado significativamente el gasto público para la reconstrucción de carreteras, aeropuertos, edificios públicos y viviendas, creando de ese modo puestos de trabajo inmediatos.

En el ámbito del estado de derecho, conscientes de que la independencia del poder judicial es un requisito previo al establecimiento de una cultura del estado de derecho, el Gobierno de Martelly-Lamothe ha creado el Consejo Superior del Poder Judicial y ha llenado las vacantes en la Corte Suprema, el máximo tribunal del país. Se adoptaron medidas adicionales para formar al personal judicial, aumentar el número de cárceles, luchar contra la detención preventiva previa e incrementar los juzgados de paz. Todas esas iniciativas tienen por objetivo proteger y garantizar el respeto de los derechos humanos.

En cuanto a la reforma del Estado, el Gobierno se ha comprometido a reformar la administración pública a través del programa marco de la reforma del Estado, que se inició el pasado mes de octubre y tendrá una duración de cinco años, es decir, de 2012 a 2017. Ese programa se creó después de que se observara una falta de eficacia en el servicio al público por parte de la administración pública. Por lo tanto, debe modernizarse para mejorar su capacidad de servicio público.

Respecto a la corrupción, el Gobierno ha fortalecido los órganos existentes, dotándolos de la financiación necesaria. Por consiguiente, gracias a los esfuerzos de la Dependencia de Lucha contra la Corrupción, más de 200 funcionarios del Estado implicados en el asunto del desvío de fondos, que afectó a fondos para la educación universal, fueron detenidos y enjuiciados.

En el plano político, mi delegación reconoce las preocupaciones expresadas en relación con los retrasos para seguir el calendario electoral de organización de elecciones legislativas y elecciones municipales y locales. Reafirmamos la voluntad firmemente expresada por el Gobierno de trabajar para lograr esos hitos lo antes posible, con la más completa honestidad y transparencia, y la adhesión estricta a las normas democráticas.

En ese sentido, el Gobierno celebra la reciente designación de tres representantes parlamentarios al consejo electoral permanente, que organizará elecciones con el fin de llenar un tercio de las vacantes en el Senado y establecer las autoridades locales. Esos son importantes elementos de la gobernanza democrática en que el Presidente y el Primer Ministro están tratando de lograr progreso.

En el frente de la seguridad, la situación ha mejorado mucho en términos generales, gracias a los esfuerzos

de la Policía Nacional de Haití, respaldada por la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH).

De acuerdo con algunos estudios, en 2012 hubo en Haití 8 homicidios por cada 100.000 habitantes lo que representa un nivel mucho más bajo en comparación con otros países de la región, en los que la cifra fue de 25 homicidios por cada 100.000 habitantes. En consecuencia, la situación en materia de seguridad es satisfactoria.

El éxito rotundo de la 21ª Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad del Caribe, que se celebró el febrero pasado en Puerto Príncipe, es sumamente importante para el Gobierno de Haití.

Todos esos hechos muestran que existen grandes discrepancias entre la percepción y la realidad. El Gobierno seguirá desplegando sus esfuerzos para maximizar la seguridad en el país.

El plan de desarrollo de la Policía Nacional de Haití para 2012-2016 prevé un aumento gradual de 10.000 a 15.000 miembros en 2016, y seguirá profesionalizando la institución y potenciando sus capacidades operacionales. A ese respecto, mi delegación acoge con agrado la labor de la MINUSTAH y apoya su proyecto de plan de consolidación para el período 2013-2016. Asimismo, aprovechamos la oportunidad para dar las gracias a todos los países que contribuyeron con contingentes a la MINUSTAH.

En el frente social, el Gobierno de Haití, con la ayuda de numerosas organizaciones internacionales, incluidos el Banco Mundial y el UNICEF, inició muchos programas sociales encaminados a crear una red de seguridad social en el país. Esos programas han contribuido a aliviar la situación de muchas familias que afrontan la pobreza extrema.

A pesar de todos esos progresos tangibles, aún quedan muchos desafíos por delante. Existen numerosos problemas humanitarios y estructurales en relación con el desarrollo en Haití. Permítaseme centrarme en dos de ellos.

El primero se refiere a la financiación de los programas y proyectos de reconstrucción y desarrollo identificados por el Gobierno. Ese es y sigue siendo el principal problema al abordar situaciones de emergencia, como los campamentos de desplazados, la inseguridad alimentaria y las cuestiones de reconstrucción más generales. En consecuencia, la movilización de recursos es esencial. Quisiera, por tanto, aprovechar esta oportunidad para dar las gracias a los principales países donantes y reiterar nuestro llamamiento para que sigan demostrando su generosidad y comprensión con Haití para ayudar a largo plazo a los trabajos de reconstrucción del país.

El segundo reto se refiere a la cuestión de la vulnerabilidad del país respecto de los desastres naturales. Sin un mejor examen de este tema, las tareas de reconstrucción no se pueden completar.

Por último, el objetivo esencial del Gobierno de Haití es poner al país de manera sostenible e irreversible en la senda del desarrollo, requisito indispensable para la mejora sostenible de las condiciones de vida de la población. El Gobierno posee la voluntad política necesaria y es consciente de que son los propios haitianos los que deben ser los verdaderos protagonistas de este ambicioso proyecto. Sin embargo, también entendemos que, dados los limitados recursos del país, necesitamos el apoyo genuino y eficaz de nuestros asociados internacionales para lograr nuestros objetivos. Por consiguiente, el Gobierno reitera su compromiso de cooperar plenamente con ellos y con el Consejo.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra la representante del Brasil.

**Sra. Ribeiro Viotti** (Brasil) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco encarecidamente que haya organizado este importante debate. También doy las gracias al Sr. Nigel Fisher por su exposición informativa y por su excelente labor como Representante Especial interino del Secretario General y Jefe interino de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). Aprecio la contribución que acaba de aportar el Embajador de Haití, Sr. Gaspar, y celebro la participación del Ministro de Relaciones Exteriores de Guatemala, Sr. Fernando Carrera Castro, en nuestro debate.

El Brasil valora el concepto de un plan de consolidación en el que se prevean las condiciones para lograr una transición sostenible de la presencia actual de las Naciones Unidas en Haití, en consonancia con la situación de seguridad sobre el terreno. Estamos de acuerdo en que las tareas que realiza actualmente la MINUSTAH se deberían transferir de manera progresiva a las autoridades haitianas, a medida que lo permita el desarrollo de la capacidad nacional. También apoyamos el concepto de que el número de efectivos se debería ajustar a medida que la MINUSTAH se prepare para retirarse de forma paulatina.

No obstante, las consideraciones financieras no deberían ser la fuerza motriz que impulse la reducción de la presencia de las Naciones Unidas en Haití. Aunque comprendemos las limitaciones financieras actuales, la

situación sobre el terreno y la evaluación de la capacidad del Gobierno de Haití para asumir responsabilidades deberían ser los factores decisivos para determinar el nivel y la naturaleza de la presencia futura de las Naciones Unidas en Haití. Si permitimos que las necesidades financieras dicten el ritmo de la transición, nos desviaremos de la estrategia de salida, responsable y controlada, con la que está comprometido el Consejo.

Los haitianos deben asumir como propio el plan de consolidación de la MINUSTAH, como plataforma para el desarrollo de la capacidad fundamental. Debería implicar una verdadera asociación en torno a objetivos comunes clave. Además, debería garantizar que, cuando llegue el momento de transferir las responsabilidades, los asociados internacionales, organismos, fondos, programas y, lo que es más importante, el Gobierno de Haití se aúnen en una estrategia coherente y que se suministren el apoyo y los recursos necesarios.

Eso es especialmente importante en lo que respecta a la Policía Nacional de Haití. Acogemos con beneplácito el compromiso de Haití de fortalecer la Policía Nacional y de ajustar su proceso de reclutamiento al objetivo de contar con 15.000 efectivos policiales de aquí a 2016.

De igual modo, la organización adecuada de las próximas elecciones por parte de Haití es una medida fundamental en los esfuerzos del país encaminados a que se ejerzan plenamente sus responsabilidades institucionales y políticas. En ese sentido, también se necesita un respaldo internacional sostenido. El fortalecimiento del estado de derecho, la democracia y los derechos humanos son también esferas fundamentales para consolidar la estabilidad.

Sin embargo, no debemos olvidar que el crecimiento económico, con la creación de empleos y la inclusión social, es una dimensión absolutamente esencial de la estabilidad en Haití. Es la primera prioridad que debe seguir guiando el enfoque internacional de la situación en el país.

El compromiso internacional sigue siendo decisivo para el desarrollo, de manera integrada, de la capacidad crucial en esas esferas fundamentales. El Brasil renueva su compromiso a largo plazo con Haití en ese sentido.

Nuestra nación hermana de Haití ha logrado importantes avances en su búsqueda de la recuperación de una de las peores catástrofes naturales de nuestro tiempo. Sin embargo, la resiliencia de Haití nuevamente se ha puesto a prueba. Las repercusiones de la última temporada de huracanes y el aumento del costo de vida empeoran una situación ya muy difícil, que aún requiere la atención sostenida de la comunidad internacional. Se acepta ampliamente que, a pesar de los progresos logrados, todavía queda mucho por hacer.

En ese contexto es preocupante que, debido a restricciones financieras, asociados internacionales importantes estén retirando su asistencia al país, incluso frente a necesidades humanitarias inquietantes. Esa tendencia no está en consonancia con el plan de consolidación de la MINUSTAH presentado en el informe del Secretario General (S/2013/139) que tenemos ante nosotros. En efecto, contradice uno de sus presupuestos fundamentales. Solamente con esfuerzos activos y permanentes destinados a movilizar los recursos necesarios a fin de colmar en forma gradual las deficiencias dejadas por la MINUSTAH podrá lograrse el éxito del plan de consolidación.

Como una verdadera asociación, en la que se respete plenamente la soberanía de Haití, en la estrategia de consolidación también se prevén medidas que solo pueden decidir los propios haitianos. Esas medidas, a su vez, requieren un entorno de cooperación y compromiso con los más elevados intereses de la población haitiana y un sistema político plenamente eficaz. Confiamos en que todos los actores políticos haitianos continuarán dialogando y procurando lograr la consolidación democrática.

Como en enero pasado lo reconocieron el Consejo de Seguridad y el Grupo de Amigos de Haití, la celebración de elecciones locales y legislativas es una medida fundamental en el camino de Haití hacia la paz, la estabilidad y el desarrollo. El Brasil espera que los dirigentes haitianos respondan a ese llamamiento y adopten las medidas necesarias para garantizar la organización de elecciones lo antes posible.

Observamos los esfuerzos y las iniciativas constructivas recientes destinados a impulsar el proceso político y alentamos a que se adopten nuevas medias en ese sentido. Seguimos confiando en la capacidad de los haitianos de forjar el consenso necesario para superar la complejidad del proceso, con miras a crear las condiciones propicias para lograr una cooperación, una inversión y una consolidación institucional mayores.

El Gobierno y el pueblo de Haití pueden seguir contando con el compromiso y la solidaridad inquebrantables del Brasil.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Tiene la palabra el representante del Uruguay.

**Sr. Cancela** (Uruguay): Tengo el honor de hablar en nombre del Grupo de Amigos de Haití, que incluye a la Argentina, el Brasil, el Canadá, Chile, Colombia, los Estados Unidos de América, Francia, Guatemala, el Perú y mi propio país, el Uruguay. Sr. Presidente: Quisiera felicitarlo por organizar este debate para discutir el reciente informe del Secretario General (S/2013/139) sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH).

El Grupo de Amigos da la bienvenida al Representante Especial interino del Secretario General en Haití y Jefe interino de la MINUSTAH, Sr. Nigel Fisher; le agradece su amplio informe y que haya asumido la responsabilidad de la Misión en este crucial período. El Grupo también expresa su gratitud y reconocimiento al Embajador Mariano Fernández Amunátegui por su dedicada labor como Representante Especial del Secretario General en Haití y Jefe de la MINUSTAH.

El fortalecimiento del estado de derecho y de las instituciones democráticas, el establecimiento de una cultura política propicia para el fomento del consenso y la mejora de las condiciones socioeconómicas son elementos clave a efectos de alcanzar una más amplia y sostenible estabilidad y prosperidad en Haití. En este sentido, el Grupo de Amigos alienta de manera entusiasta a todos los actores políticos en Haití a profundizar el diálogo y la cooperación con miras a consolidar la democracia en el país y reitera la importancia de una realización oportuna, con el apoyo de la MINUSTAH, de las elecciones legislativas parciales, municipales y locales, libres y transparentes, lo cual constituye un paso esencial y urgente para una estabilidad duradera, la recuperación y el desarrollo en Haití. El establecimiento efectivo del Consejo Electoral del país constituirá un mojón importante en este proceso. A este respecto, el Grupo de Amigos espera con expectativa los desarrollos positivos relacionados con el nombramiento de los miembros del colegio de transición del Consejo Electoral Permanente, a la mayor brevedad posible.

El Grupo de Amigos de Haití reconoce el importante papel de la MINUSTAH para asegurar la estabilidad y la seguridad en Haití y la elogia por continuar asistiendo al Gobierno de Haití para lograr un entorno seguro y estable.

El Grupo de Amigos nota que la situación general en materia de seguridad en Haití se mantuvo relativamente estable desde el informe anterior del Secretario General (S/2012/678), aunque se caracterizó por un aumento de los disturbios civiles y los delitos graves. Esto ha permitido a la MINUSTAH implementar el repliegue establecido en la resolución 2070 (2012) sin afectar la seguridad y la estabilidad en Haití.

El Grupo da la bienvenida a la presentación de una versión concisa del plan de consolidación 2013-2016 de la MINUSTAH, discutido con el Gobierno de Haití, el cual figura como anexo del informe antes mencionado y el cual incluye una descripción del alcance del plan de consolidación basado en condiciones, los riesgos y desafíos, un conjunto básico de tareas encomendadas sobre las cuales la Misión debería enfocarse con sus respectivos indicadores, así como la continuación de los trabajos de consolidación de sus pilares sustantivos, de seguridad y de apoyo, con el objetivo de permitir que las autoridades haitianas asuman gradualmente sus responsabilidades fundamentales para el futuro del país.

El Grupo de Amigos reitera la importancia del compromiso del Gobierno haitiano de fortalecer el estado de derecho y de continuar avanzando en la reforma del sector de la seguridad. A este respecto, el Grupo quisiera enfatizar el rol fundamental de la Policía Nacional de Haití para la estabilidad y seguridad de Haití y destacar la importancia de completar el actual fortalecimiento, profesionalización y reforma de la Policía Nacional de Haití, a fin de asumir la responsabilidad completa de la seguridad de Haití.

El Grupo de Amigos de Haití reitera su compromiso con la política de tolerancia cero de las Naciones Unidas contra la explotación y el abuso sexual y, en este sentido, espera que todo el personal de las Naciones Unidas se adhiera a los más altos estándares de conducta. El Grupo urge a todos los actores involucrados a asumir sus responsabilidades a fin de prevenir tales casos, investigar las denuncias y hacer rendir cuentas a los responsables.

El Grupo le da la bienvenida a los significativos avances logrados durante 2012 en relación con el reasentamiento de personas desplazadas por el terremoto de 2010. Sin embargo, el Grupo expresa preocupación con relación al deterioro de las condiciones de vida en los campamentos que permanecen, con especial atención a la situación de las mujeres y los niños, ejemplo de los desafíos humanitarios que Haití sigue enfrentando.

El Grupo de Amigos nota el trabajo continuo del Gobierno de Haití, la MINUSTAH y otros para proteger a grupos vulnerables, pero nota también con preocupación, la necesidad de mejorar la respuesta del sector de la justicia penal a las denuncias de violación y crímenes graves contra los niños. Por lo tanto, hacemos un

llamado urgente a aumentar los esfuerzos para prevenir y responder a la violencia contra mujeres y niños.

Estos y otros desafíos, como los esfuerzos necesarios para eliminar la epidemia del cólera, nos recuerdan la importancia de mantener la cooperación entre la comunidad internacional y el Gobierno de Haití para atender a las necesidades del pueblo haitiano. En este sentido, el Grupo de Amigos de Haití reconoce los esfuerzos de la comunidad de donantes, y los invita a completar sin retraso las promesas realizadas.

El Grupo de Amigos entiende que la seguridad, el desarrollo y la estabilidad se encuentran estrechamente interconectados y se refuerzan mutuamente. Resaltamos, por tanto, la necesidad de abordar significativamente la cuestión del desempleo y la provisión de servicios sociales básicos. Al mismo tiempo, el Grupo remarca que no puede haber estabilidad genuina o desarrollo sostenible en Haití sin el fortalecimiento de las instituciones democráticas y un proceso democrático creíble. En este contexto, el Grupo enfatiza la importancia de promover el estado de derecho a través del fortalecimiento de las instituciones haitianas y reafirma, asimismo, la responsabilidad de la MINUSTAH de apoyar al Estado haitiano en las áreas de buena gobernanza, extensión de la autoridad estatal y promoción y protección de los derechos humanos, de acuerdo con su mandato.

Finalmente, el Grupo de Amigos reafirma su solidaridad y compromiso con el pueblo y el Gobierno de Haití en su búsqueda de la estabilidad, la reconstrucción, la recuperación, el desarrollo económico y social y la consolidación democrática. El Grupo de Amigos de Haití quisiera expresar su apoyo y reconocimiento a las mujeres y hombres de la MINUSTAH por su dedicación e incansables esfuerzos para apoyar la recuperación y la estabilidad en Haití

**El Presidente** (*habla en ruso*): Tiene la palabra el representante de Chile.

**Sr. Errázuriz** (Chile): Mi delegación agradece la organización de este debate y saludamos la presencia del Ministro de Relaciones Exteriores de Guatemala. Agradezco igualmente, la presentación realizada por el Representante Especial interino del Secretario General en Haití, Sr. Nigel Fisher, y queremos expresar también un especial reconocimiento al Embajador Mariano Fernández por la gestión que recientemente culminara al frente de dicha Misión.

Chile se asocia a la intervención del Representante Permanente del Uruguay, en nombre del Grupo de Amigos de Haití.

En el año 2012, fuimos testigos de importantes hitos en el proceso haitiano: la ratificación del nuevo Gobierno por parte del Parlamento, la instalación del Consejo Superior de Justicia y la publicación de las enmiendas a la Constitución de Haití, merecen ser reconocidos por la comunidad internacional. Asimismo, iniciativas como la presentación del plan estratégico para el desarrollo de Haití, el nuevo mecanismo de cooperación y el plan de desarrollo estratégico para la Policía Nacional de Haití 2012–2016 constituyen instancias relevantes para el proceso en marcha.

No obstante lo anterior, existen áreas en las cuales es necesario avanzar, y con sentido de urgencia, en el fortalecimiento institucional, la consolidación del estado de derecho y el mejoramiento de la situación socioeconómica de la población, elementos esenciales para alcanzar la seguridad, la estabilidad, la gobernabilidad y el progreso económico y social del pueblo haitiano. Para lograr aquello, es sin duda necesario el diálogo político entre los distintos poderes del Estado, único mecanismo para alcanzar un consenso duradero que permita construir en Haití una sociedad inclusiva, con pleno respeto a los derechos humanos y capaz de enfrentar los desafíos pendientes. Al reiterar el compromiso de Chile con Haití, a través de las instancias multilaterales y bilaterales, instamos a las autoridades haitianas en su conjunto a adoptar sin demora medidas tendientes a favorecer ese diálogo político y la búsqueda del consenso. En este sentido, la realización, con el apoyo de la MINUSTAH, de elecciones legislativas parciales, municipales y locales, libres, justas y creíbles constituye un aspecto esencial en este proceso. Ello demanda la rápida constitución y funcionamiento del Consejo Electoral Permanente.

Mi delegación reconoce el papel central de la MINUSTAH en la mantención de un entorno estable y seguro en Haití, y reconoce también los avances de la Policía Nacional de Haití en tal dirección. A pesar del aumento de los disturbios civiles y la criminalidad, la estabilidad en la situación de seguridad ha permitido desarrollar la reconfiguración de acuerdo con lo establecido en la última renovación del mandato. En el marco de lo anterior, mi delegación da la bienvenida al plan de consolidación de la MINUSTAH 2013-2016 y valora el establecimiento de objetivos y metas concretas en las áreas de desarrollo policial, fomento de la capacidad electoral, estado de derecho y derechos humanos y gobernanza, que se ha acordado con la aceptación de las autoridades haitianas. Asimismo, valoramos el proceso de revisión estratégica que se iniciara de dicho plan. Estas materias permitirán dotar a la Misión de mayor eficacia en la utilización

de sus recursos y en la evaluación de sus logros, de tal forma de permitir una transición paulatina y sostenida de responsabilidades hacia las autoridades haitianas.

En este sentido, reiteramos que cualquier reducción presupuestaria de la Misión debe estar respaldada por lo observado en el terreno y debe considerar también el vínculo de las tareas de seguridad y desarrollo, dentro de lo cual los proyectos de impacto rápido, los programas de reducción de la violencia comunitaria y otras iniciativas de apoyo a la población local son fundamentales. En este contexto, mi delegación da la bienvenida a la iniciativa del Secretario General para la eliminación del cólera en Haití y las labores que la MINUSTAH ha desarrollado en este ámbito, y hace un llamado a los donantes a cumplir con sus compromisos financieros.

Respecto de las prioridades en materia policial, esperamos especialmente que la Policía Nacional de Haití pueda continuar asumiendo gradualmente mayores responsabilidades en materia de seguridad pública, conforme al plan de desarrollo de la Policía Nacional de Haití 2012-2016. Para ello, es fundamental que se cumpla con el proceso anual de reclutamiento y formación policial, lo que requiere no solo el esfuerzo por parte de las autoridades haitianas, sino también de la comunidad internacional. El Gobierno de Chile continuará con los planes de cooperación bilateral en formación policial.

Al mirar en perspectiva desde el devastador terremoto que afectó a Haití en el año 2010 hasta hoy, los avances reflejados en la disminución en un 75% de la población internamente desplazada en los campos de refugiados dan cuenta de un destacado trabajo de las autoridades haitianas en esta materia, apoyadas por las Naciones Unidas, lo que constituye una clara muestra de que la voluntad coordinada de los distintos actores conlleva a resultados positivos.

Es fundamental para mi delegación reiterar la importancia requerida de la interacción entre las autoridades haitianas para la mantención de la estabilidad política y el logro del desarrollo. Sin esa interacción positiva será imposible abordar de manera adecuada los desafíos pendientes en el fortalecimiento del estado de derecho y la consolidación de instituciones democráticas, especialmente en las áreas de administración de justicia, derechos humanos, administración penitenciaria, violencia de género y protección de menores. Es fundamental, asimismo, sentar las bases para el desarrollo a través de la atracción de inversiones y creación de empleo, lo que permitirá enfrentar la difícil situación socioeconómica y la disminución de la seguridad alimentaria en Haití.

Reafirmando el compromiso y la solidaridad con el pueblo y las autoridades haitianas, el Gobierno de Chile considera necesario continuar cooperando con el desarrollo de las capacidades institucionales de Haití bajo el principio de la apropiación nacional. El futuro de la nación haitiana así lo demanda.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante de España.

**Sr. González de Linares Palou** (España): Una vez más mi delegación interviene en este debate semestral sobre la cuestión de Haití en prueba y reconocimiento del compromiso de España con ese país latinoamericano y caribeño, tan próximo por tanto a nosotros. Haití es un país amigo, y somos amigos de Haití. Por ese motivo, al tiempo que me asocio a la declaración que pronunciará en breve el Jefe de la Delegación de la Unión Europea, quisiera hacer una serie de consideraciones a título nacional.

Desde que en enero de 2010 un terrible terremoto asoló Haití, España ha apoyado de manera decisiva la reconstrucción del país. Sin embargo, la debilidad institucional haitiana no ha permitido alcanzar hasta la fecha los niveles de ejecución deseables, por lo que la ayuda desembolsada no ha desplegado todavía todo su potencial. Así se lo transmitió nuestro Secretario de Estado de Cooperación Internacional y para Iberoamérica tanto al Excmo. Presidente Martelly como al Excmo. Primer Ministro Lamothe durante su visita Haití en el mes de febrero pasado.

El actual Gobierno del Presidente Martelly ha trabajado de forma decidida para intentar paliar los problemas endémicos del sistema político haitiano. Sin embargo, todavía no ha conseguido completamente que las instituciones haitianas funcionen de forma fluida. Aún están pendientes de celebración las elecciones locales y a un tercio del Senado, debido a la incapacidad de los actores políticos de conformar el Consejo Electoral Permanente previsto por la Constitución de 1987 y que hasta la fecha no ha sido constituido formalmente. Se han producido avances parciales en estos últimos días, mencionados por el representante de Haití, y mucho lo celebramos. Pero el proceso sigue, hoy por hoy, inconcluso.

España hace un llamamiento claro y contundente a todos los actores políticos haitianos para que asuman su responsabilidad y trabajen para conseguir un funcionamiento fluido y previsible de las instituciones. Tal y como ya manifestó el Consejo de Seguridad, las elecciones pendientes deberían celebrarse a lo largo de este mismo año 2013.

Unas instituciones políticas sólidas permitirán avanzar en las labores de reconstrucción de manera mucho más eficaz de lo que ha venido sucediendo hasta ahora, así como ir conformando la imagen exterior de un Haití que avanza hacia su transformación en un país seguro, estable y socialmente justo.

Deseo, finalmente, expresar el agradecimiento de mi delegación al Secretario General por su informe semestral (S/2013/139) sobre las actividades de la Misión de Estabilización de Naciones Unidas en Haití, así como por el plan de consolidación de la Misión para 2013-2016 incluido en dicho informe.

A pesar de algunos avances, son muchos los retos aún pendientes en Haití. Para hacerles frente con éxito y satisfacer las expectativas de su población, resulta imprescindible que los líderes políticos haitianos redoblen sus esfuerzos y renueven su compromiso con el proceso de reconstrucción y estabilización del país.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Sr. Thomas Mayr-Harting.

**Sr. Mayr-Harting** (*habla en francés*): Es para mí un honor hablar en nombre de la Unión Europea (UE) y sus Estados miembros. Croacia, país adherente; Montenegro, Serbia y la ex República Yugoslava de Macedonia, países candidatos; Albania y Bosnia y Herzegovina, países del Proceso de Estabilización y Asociación y candidatos potenciales, así como Ucrania, la República de Moldova y Armenia hacen suya esta declaración.

En primer lugar, permítaseme dar las gracias al Sr. Nigel Fisher por su exposición informativa y al representante de Haití por su declaración. Durante nuestra última intervención ante el Consejo de Seguridad, la Unión Europea acogió con satisfacción la relativa estabilización del marco político desde el nombramiento en mayo de 2012 del nuevo Primer Ministro Laurent Lamothe (véase S/PV 6842). La Unión Europea también expresó el deseo de que avanzaran las reformas políticas que había facilitado la entrada en vigor a principios de 2012 de algunas enmiendas a la Constitución de 1987. Reiteramos nuestro pleno apoyo a la labor del Presidente Martelly y del Primer Ministro Lamothe para avanzar en la reconstrucción económica, política y social de Haití.

En ese sentido, lamentamos constatar que la persistencia de un clima político tenso, la falta de cooperación y una tendencia hacia la confrontación política que no lleva a ninguna parte hayan impedido hasta ahora el avance de esas reformas, que el sistema democrático haitiano, todavía frágil, tanto necesita. Resulta particularmente preocupante que las diferentes partes afectadas aún no hayan logrado llegar a un acuerdo sobre la creación de un consejo electoral, lo cual ha impedido fijar la fecha de las próximas elecciones. No podemos más que reiterar nuestro llamamiento a todos los agentes interesados a actuar con responsabilidad y en interés del conjunto de la sociedad haitiana. La Unión Europea apoya el emplazamiento del Secretario General de celebrar sin demora elecciones libres, justas y transparentes y confirma su disposición a contribuir económicamente a la organización de las próximas elecciones y al fortalecimiento de las capacidades del futuro consejo electoral permanente.

No obstante, sabemos que esa ralentización del proceso de reformas no se limita a las cuestiones electorales. Compartimos la preocupación expresada por el Secretario General en su informe (S/2013/139) por una serie de ámbitos en los que se han observado pocos progresos, e incluso retrocesos. Me refiero, entre otras cosas, a las deficiencias persistentes del sector de la justicia, los nombramientos arbitrarios en muchos sectores claves de la administración del Estado, los episodios de desahucio de personas desplazadas que todavía viven en campamentos o el constante clima de impunidad. Todo ello se traduce en unos resultados modestos en relación con la mejora de la gobernanza, aunque el Presidente Martelly haya fijado el estado de derecho como una de las prioridades de su presidencia.

En el marco de su diálogo político con Haití la Unión Europea seguirá recordando a todas las partes interesadas la urgencia de adoptar un enfoque más incluyente en las relaciones interinstitucionales y se esforzará por alcanzar un consenso nacional sobre un número reducido pero realista de reformas políticas y socioeconómicas con las cuales avanzar en colaboración con los asociados internacionales.

Con respecto a ciertos aspectos del informe del Secretario General, sobre todo relacionados con las actividades de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), la Unión Europea confirma su apoyo y aprecio por la contribución a la seguridad y la estabilidad que la Misión sigue aportando en Haití. Acogemos con beneplácito el plan de consolidación para la Misión y la concentración de las actividades futuras en torno a las cuatro tareas prioritarias propuestas por el Secretario General.

En coordinación con los demás donantes y en el marco de sus programas de cooperación con Haití, la Unión Europea aportará su contribución a fin de

continuar prestando su apoyo a las tareas que ya no formarán parte del mandato de la MINUSTAH, así como de prestar asistencia en el traspaso gradual de las competencias asignadas a la MINUSTAH a las autoridades haitianas. A ese respecto, el respaldo de la Unión Europea al vasto programa de reformas de la administración del Estado, anunciado por el Gobierno en noviembre de 2012, debería facilitar ese traspaso con la mejora de las capacidades de las instituciones haitianas.

La Unión Europea seguirá reflexionando sobre otras posibles iniciativas en el ámbito de la reforma del sector de la seguridad, incluida la cooperación transfronteriza con la República Dominicana, para apoyar las actuaciones del Gobierno de Haití.

**El Presidente** *(habla en ruso)*: Tiene ahora la palabra la representante de México.

**Sra. Morgan** (México): Agradezco a la delegación de la Federación de Rusia la organización de este debate. Reconozco igualmente la presencia del Representante Especial Interino del Secretario General para Haití, Sr. Nigel Fisher, así como su evaluación sobre la situación en el terreno.

Resulta de gran interés para México conocer la evaluación que se ha hecho de la situación política, económica, social y de seguridad de Haití. Consideramos que es necesario redoblar los esfuerzos de la comunidad internacional y de las Naciones Unidas para apuntalar las bases de un desarrollo sostenible en ese país. El informe del Secretario General que hoy nos han presentado (S/2013/139) describe un panorama complejo y propone un plan de consolidación para concentrar los esfuerzos de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) en áreas específicas para fomentar la estabilidad política.

Coincidimos con la identificación de las cuatro áreas prioritarias en el plan: desarrollo policial, construcción de capacidades en materia electoral, estado de derecho y derechos humanos, y gobernabilidad. Sin embargo, nos preocupa que se dejen fuera acciones que han resultado exitosas como los “proyectos de impacto rápido” que, en tanto se ponen en marcha estrategias para fomentar la recuperación económica y proyectos de mediano y largo plazo, han permitido atender las necesidades que persisten en materia humanitaria, de salud, de seguridad alimentaria y de infraestructura básica.

Coincidimos en que si bien la Misión se puede apoyar en otros agentes que están actuando en el terreno, incluidos los privados, la MINUSTAH no se puede desentender de tareas en áreas vitales como la educación, la alimentación y la agricultura, que pueden ser fuente de inestabilidad en el largo plazo. Es necesario un compromiso continuo y firme de la comunidad internacional y, en este sentido, México hace un llamado a este Consejo, a los organismos de las Naciones Unidas y a los asociados y organismos internacionales, para que continúen cooperando con la población y las autoridades haitianas para atender los retos que en materia social y económica prevalecen en Haití.

México se congratula por los nombramientos de los integrantes del Colegio Transitorio del Consejo Electoral Permanente y espera que su pronta integración sea un punto de partida para la celebración de las elecciones locales y municipales. Es necesario que en Haití prive una cultura dirigida a la construcción de consensos para atender los temas prioritarios de desarrollo de la isla. Igual atención merece el desarrollo de las capacidades de la Policía Nacional de Haití, a fin de que pueda extender su cobertura a todo el territorio y atender efectivamente los índices de criminalidad.

México se permite destacar la decisión de renovar, con la anuencia del Gobierno haitiano, el mandato del Experto Independiente sobre la situación de los derechos humanos en Haití, ocurrida en días pasados. El Consejo de Derechos Humanos ha hecho un balance sobre la situación de los derechos humanos en ese país, así como del compromiso del Gobierno por mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos. Sin duda, su labor complementará los trabajos de la MINUSTAH en favor de la gobernabilidad en el país.

México reitera su pleno apoyo a la MINUSTAH y reconoce el valor de los hombres y mujeres ahí desplegados para mejorar la situación en Haití. El Gobierno de México continuará apoyando el fortalecimiento institucional en ese país, así como proyectos de mediano y largo plazo. Hacemos un llamado para que, en una eventual reconfiguración del mandato de la Misión, se tomen en cuenta las consideraciones hoy presentadas por los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, así como por los miembros de la comunidad internacional que estamos comprometidos con la estabilidad y el desarrollo de Haití en el largo plazo.

**El Presidente** *(habla en ruso)*: Tiene ahora la palabra el representante del Canadá.

**Sr. Rishchynski** (Canadá) *(habla en francés)*: Sr. Presidente: Ante todo, deseo darle las gracias a usted y a la delegación de la Federación de Rusia, por haber organizado el debate de hoy sobre Haití.

Celebramos este debate en un momento en el que Haití debe tomar decisiones importantes a fin de determinar su futuro tras más de tres años transcurridos desde el seísmo que devastó el país. En 2012, constatamos que Haití seguía siendo vulnerable frente a las catástrofes naturales cuando el huracán Sandy y la tormenta tropical Isaac azotaron el país. El Canadá respondió aportando ayuda humanitaria de emergencia para asistir a las personas más vulnerables en Haití. A lo largo del año transcurrido se lograron algunos avances en los ámbitos de la reconstrucción y el desarrollo.

No obstante, el estancamiento que persiste en la organización de las elecciones senatoriales y municipales que se esperan desde hace mucho tiempo suscitan serias preguntas sobre la capacidad de las instituciones democráticas haitianas. Con la promoción de un consejo electoral legítimo y fiable para organizar esas elecciones, los dirigentes haitianos tienen la oportunidad de reafirmar su compromiso y demostrar su respeto de los principios democráticos. Si las elecciones no se celebran en 2013, será cada vez más difícil para la comunidad internacional aceptar más excusas y retrasos. Estas elecciones tan largamente esperadas deben celebrarse en 2013 y lo antes posible.

La alianza del Canadá con Haití se remonta a varios decenios y somos unos de los donantes más generosos en el país. Desde el año 2006, el Canadá ha proporcionado a Haití una ayuda financiera de más de 1.000 millones de dólares. El Canadá ha contribuido a las prioridades haitianas en materia de desarrollo en una amplia gama de ámbitos, como el crecimiento económico, la seguridad alimentaria y la salud materna e infantil, a través de la iniciativa Muskoka del Canadá. Mi país también proporcionó una ayuda humanitaria importante tras los desastres naturales para aliviar el sufrimiento de la población haitiana y satisfacer sus necesidades inmediatas.

Desde febrero de 2012, por ejemplo, nos complace haber ayudado a más de 5.500 familias haitianas que perdieron sus hogares en el seísmo de 2012, para que pudieran abandonar el campamento de Champs de Mars con la ayuda de los trabajadores encargados del tema y alojarse en viviendas seguras. De igual manera, nuestra asistencia para el desarrollo permite a las mujeres y a los niños que no pueden costearse servicios de salud acceder a instalaciones médicas y mejorar así su calidad de vida. Se trata del tipo de resultados que esperamos seguir obteniendo en Haití.

El Gobierno del Canadá efectuó recientemente varias visitas de alto nivel a Haití. En noviembre de 2012, nuestro Ministro de Cooperación Internacional, Excmo. Sr. Julian Fantino, efectuó una visita; y el 7 de febrero de este año el Ministro de Relaciones Exteriores, Excmo. Sr. John Baird, y la Ministra de Estado de Relaciones Exteriores, Excma. Sra. Diane Ablonczy, visitaron Haití para constatar sobre el terreno el desarrollo del país. Se reunieron con el Presidente Martelly y el Primer Ministro Lamothe para hablar de los éxitos cosechados y de los desafíos que persisten en las esferas del estado de derecho, la seguridad, la gobernanza y el desarrollo sostenible, así como de la necesidad de aumentar la rendición de cuentas y la transparencia.

Durante su visita, los ministros reiteraron la determinación del Canadá de apoyar al Gobierno haitiano en su voluntad de coordinar mejor los esfuerzos desplegados por las organizaciones no gubernamentales, los donantes y los asociados que se encuentran en el país. El Canadá está examinando actualmente su compromiso a largo plazo en Haití, como lo hace con todos los programas gubernamentales, a fin de lograr resultados sostenibles para los haitianos, especialmente para los más necesitados.

(*continúa en inglés*)

El Canadá sigue apoyando a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). En los próximos meses, el Canadá participará estrechamente en las conversaciones relativas al plan de consolidación de la MINUSTAH basado en condiciones, que entraña reducir las actividades de la MINUSTAH a un conjunto de tareas básicas previstas en el mandato en materia de seguridad y estabilidad, gobernanza democrática y legitimidad del Estado y estado de derecho, con respeto de los derechos humanos.

Una vez más este año quisiéramos felicitar a la MINUSTAH por sus esfuerzos por mejorar la situación de seguridad en Haití y por su labor para garantizar que las instituciones de seguridad del país estén bien equipadas, de manera que puedan asumir una función más importante a la hora de defender la libertad y la seguridad de los propios haitianos. En ese sentido, consideramos que los esfuerzos deberían seguir centrándose seriamente en la capacidad de la Policía Nacional de Haití como principal fuerza de seguridad en el país. Nos complace que el actual Gobierno haya aprobado su nuevo plan de desarrollo de la policía para el período 2012-2016. Exhortamos a las autoridades haitianas a que hagan todo lo necesario para aplicarlo y en ese sentido las apoyaremos.

(*continúa en francés*)

El Gobierno de Haití ha afirmado reiteradamente que el país tiene las puertas abiertas a los negocios. El Canadá celebra ese espíritu y subraya que, para hacer realidad esa intención y conseguir resultados concretos, hará falta una serie de medidas. Para que la comunidad internacional sea consciente de esa apertura a los negocios, hace falta una voluntad política decidida de instaurar un estado de derecho genuino en Haití. Las medidas encaminadas a obtener más logros en el desarrollo económico también contribuirán a sentar las bases para un crecimiento futuro. Un estado de derecho más firme propiciará no solo la confianza de los inversores sino también la capacidad de prosperar de la pequeña y mediana empresa haitiana.

Los dirigentes de Haití deben dedicarse a aplicar las reformas que han prometido. Los haitianos esperan un Gobierno con el que se respete el interés público, prevalezca el estado de derecho, se protejan los derechos humanos, la economía se afiance cada vez más y el desarrollo sea sostenible. Es lo mínimo que esperan el pueblo haitiano y sus asociados canadienses.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante del Japón.

**Sr. Yamazaki** (Japón) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera expresarle mi agradecimiento por presidir este debate. También quisiera dar las gracias al ex Representante Especial del Secretario General para la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), Sr. Mariano Fernández, por su importante contribución a la Misión. Quisiera asimismo dar las gracias al Sr. Nigel Fisher por haber asumido la importante responsabilidad de la MINUSTAH. Deseo además rendir un homenaje a los hombres y mujeres de la MINUSTAH por el compromiso y la fortaleza que han demostrado en circunstancias difíciles.

Acojo con agrado el informe del Secretario General sobre la MINUSTAH (S/2013/139), publicado el 8 de marzo. Como se señala en el informe, Haití sigue afrontando muchos desafíos. El país todavía tiene que mejorar su infraestructura básica, como carreteras, el suministro de electricidad y agua potable, así como los servicios sociales, incluido el acceso a la educación y la medicina.

También persisten los elevados niveles de desempleo y delincuencia. Además, hace falta crear un consejo electoral temporal para organizar las próximas elecciones de una manera pacífica y democrática. A Haití le esperan muchos desafíos en su senda hacia la recuperación, la reconstrucción y el desarrollo. Además, el huracán Sandy asoló la nación a finales de octubre. La comunidad internacional respondió rápidamente y el Japón brindó una subvención de emergencia de 1,2 millones de dólares. Sin embargo, todavía hace falta más apoyo.

Por otro lado, la comunidad internacional también reconoce y celebra el progreso que se ha conseguido en el proceso de recuperación en Haití. Desde el terremoto de 2010, se han retirado más de 10 millones de metros cúbicos de escombros y el número de desplazados internos se ha reducido más del 75%. Ahora que ya han transcurrido tres años desde ese mortífero terremoto, la Misión sigue siendo muy necesaria e importante, pero las necesidades del pueblo haitiano han cambiado. Haití ha logrado un progreso notable desde que el Japón se comprometió a donar 100 millones de dólares para la asistencia de emergencia y la reconstrucción en 2010. De hecho, el Japón ya ha desembolsado una cifra superior a esa promesa original.

Para reconocer ese cambio sobre el terreno, en julio de 2012 el Japón decidió que iría reduciendo las operaciones de la unidad de ingeniería de la Fuerza Terrestre Japonesa de Autodefensa en Haití; la unidad se había retirado de Haití a finales de diciembre de 2012. El número de personas que han prestado servicio en el contingente japonés desde sus inicios asciende aproximadamente a 2.200.

El contingente ha contribuido a la recuperación de Haití con distintos esfuerzos, como la retirada de escombros, el desmantelamiento de edificios dañados, la reparación de instalaciones en campamentos de desplazados internos, la reparación de carreteras, la construcción de orfanatos y la distribución de agua para responder al brote de cólera. El contingente también contribuyó al desarrollo de recursos humanos en Haití compartiendo expertos sobre equipo de ingeniería civil. Ese equipo finalmente se donó al Gobierno haitiano.

La unidad de ingeniería de la Fuerza Terrestre Japonesa de Autodefensa pudo adquirir mucha experiencia en la MINUSTAH. En ese contexto, quisiéramos compartir esa experiencia aquí, en Nueva York, en un seminario que tendrá lugar hoy. A partir de las 14.30 horas, la Misión Permanente del Japón, junto con la Misión Permanente del Brasil, auspiciará un seminario en la Sociedad Japonesa dedicado a la evolución de las funciones de las unidades de ingeniería militar en las misiones de mantenimiento de la paz. Las unidades de ingeniería pueden desempeñar un papel propicio crítico en las misiones multidimensionales como precursoras en el establecimiento de la paz. Nuestro seminario tiene por objetivo ilustrar la evolución de las funciones de las

unidades de ingeniería y obtener una panorámica más detallada de dichas funciones, así como determinar cuáles son las oportunidades y los desafíos futuros.

Incluso una vez retiradas las unidas de ingeniería, el Japón se propone continuar apoyando a Haití. El Gobierno japonés continuará proporcionando apoyo a Haití para su restablecimiento y la creación de servicios sociales básicos, principalmente en las esferas de la salud, la higiene y la educación. Hace poco el Japón decidió aportar 5,7 millones de dólares en concepto de asistencia alimentaria y 1,6 millones de dólares en asistencia para fomentar la capacidad del Gobierno haitiano.

Como el Consejo sabe, han transcurrido dos años desde que el Gran Terremoto del Este del Japón asoló nuestro país en marzo de 2011. Estamos muy agradecidos por el hecho de que el pueblo haitiano expresara su solidaridad con el pueblo japonés. Tengo la confianza de que tanto Haití como el Japón, en estrecha colaboración con la comunidad internacional, podremos superar las dificultades al trabajar por un futuro mejor.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante del Perú.

**Sr. Thornberry** (Perú): En primer lugar, quisiera saludar la iniciativa de la Presidencia del Consejo de Seguridad de convocar a un debate público sobre la situación en Haití. Asimismo, saludamos la presencia del Representante Especial interino del Secretario General para Haiti, Sr. Nigel Fisher, y agradecemos la presentación efectuada respecto del informe del Secretario General sobre la situación en Haití (S/2013/139).

El Perú desea seguir cooperando para lograr la seguridad, la estabilidad, el desarrollo sostenible y la consolidación institucional de Haití. Por ello, mi país viene participando activamente en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) desde el año 2004, con un contingente militar conformado por 366 efectivos militares; así como con oficiales militares en el Estado Mayor de dicha Misión. De igual forma, el Perú es parte del Grupo de Amigos de Haití, del Grupo Consultivo Especial sobre Haití del Consejo Económico y Social, del Grupo de Amigos de Haití en la Organización de los Estados Americanos y del Mecanismo Latinoamericano de Concertación Política para Haití.

El Perú está convencido de que no puede existir desarrollo social y económico, que sea sostenible en el tiempo, sin instituciones nacionales sólidas que promuevan y sostengan ese desarrollo. Igualmente, reafirmamos la vigencia del principio de apropiación nacional, según el cual el propio Gobierno haitiano debe liderar el proceso de consolidación de sus instituciones nacionales, el fortalecimiento del estado de derecho, la consolidación democrática y la creación de capacidades. En este sentido, consideramos que la labor de la MINUSTAH continúa siendo esencial al brindar a las autoridades haitianas, la seguridad y el apoyo necesario para facilitar este proceso, en concordancia con las estrategias y prioridades nacionales por ellas establecidas.

Es en este contexto que mi delegación desea llamar la atención del Consejo de Seguridad sobre dos aspectos del informe del Secretario General que el Perú considera de suma importancia atender: el primero, referido a la necesidad de mantener el apoyo a las autoridades haitianas en la creación y fortalecimiento de instituciones públicas sólidas, que permitan encarar eficazmente los problemas que hoy enfrenta el país. El segundo, se refiere al plan de reconfiguración y consolidación de la MINUSTAH sobre la base de las condiciones existentes en Haití y las necesidades de su pueblo.

Como ya ha sido expresado por los oradores que me antecedieron, en especial por la delegación del Uruguay, en representación del Grupo de Amigos de Haití —intervención a la cual el Perú se adhiere— coincidimos en que la labor de la MINUSTAH en la estabilización y seguridad de Haití ha sido esencial para el logro de los importantes progresos en las áreas de fortalecimiento de las instituciones democráticas y del estado de derecho en Haití. Sin embargo, también somos conscientes de que la estabilidad lograda representa una oportunidad que debe ser aprovechada para alcanzar un pacto político que permita garantizar la gobernabilidad del país a largo plazo. En este sentido, reconociendo la vocación democrática del pueblo haitiano, mi delegación hace un llamado a todas las fuerzas políticas haitianas para alcanzar los acuerdos necesarios que permitan sentar las bases de las instituciones fundamentales para el fortalecimiento democrático de Haití. Así, hacemos votos por el pronto establecimiento del Consejo Electoral Permanente, órgano encargado de asegurar que los procesos electorales se realicen de una manera transparente, democrática y creíble, a la vez de resaltar el importante apoyo que viene desempeñando la MINUSTAH en el área de la asistencia electoral.

El progreso alcanzado por la MINUSTAH en la estabilización de Haití en estos últimos años permite mirar con optimismo el futuro, por lo que consideramos que ha llegado el momento de iniciar un proceso de una transición paulatina y ordenada hacia una segunda fase de cooperación del sistema de las Naciones Unidas

a favor de Haití. En esta linea, saludamos la elaboración, por parte del Secretario General, de un plan de reconfiguración y consolidación de la MINUSTAH orientado a consolidar los logros alcanzados y sentar Las bases de programas de desarrollo a largo plazo.

Al respecto, el Perú considera importante que los objetivos generales señalados en la versión concisa del plan de consolidación de la MINUSTAH que figura como anexo del informe del Secretario General, contengan parámetros e indicadores precisos, lo que permitirá cuantificar los progresos alcanzados por el Gobierno haitiano en áreas cruciales para el fortalecimiento institucional y democrático de ese pais.

Asimismo, deseo expresar un reconocimiento por el avance en la institucionalización, profesionalismo y fortalecimiento de la Policía Nacional de Haití, la misma que viene tomando un papel protagónico en la protección y seguridad de sus ciudadanos, como lo demuestra la reciente transferencia a favor de ésta de las funciones de seguridad en cuatro regiones de Haití. En este sentido, saludamos la aprobación del plan quinquenal de desarrollo de la Policía Nacional de Haití para 2012 a 2016, el que permitirá que en un futuro próximo la policía haitiana cuente con los efectivos necesarios para mantener el orden público y la seguridad en todo el territorio, y que cuente con una institucionalidad sólida orientada a promover el fortalecimiento del estado de derecho y el respeto de los derechos humanos.

Resulta evidente que la cooperación del sistema de las Naciones Unidas con Haití no se agota en el apoyo de la MINUSTAH, aún cuando sea invaluable, por lo que el Perú estima necesario una aún mayor y mejor coordinación entre la MINUSTAH y las diversas agencias y programas del sistema de las Naciones Unidas que tienen presencia en el terreno.

Finalmente, mi delegación expresa la opinión de que los importantes logros conseguidos hasta el momento no nos deben conducir a la falsa impresión de que la tarea de las Naciones Unidas en Haití está concluida, o cerca de estarlo, por lo que hacemos un llamamiento a todos los Estados Miembros de la Organización y a toda la comunidad internacional a mantener su apoyo con Haití, resaltando los tres ámbitos que tienen incidencia directa en el actual proceso de recuperación y reconstrucción de dicho país: la gobernabilidad, la seguridad y el desarrollo.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Doy ahora la palabra al Sr. Fisher para que dé respuesta a las observaciones y preguntas que se han formulado.

**Sr. Fisher** (*habla en inglés*): Seré breve. Quisiera agradecer a los miembros y a los demás oradores sus observaciones y preguntas y su apoyo, sobre todo en cuanto al plan consolidado.

En primer lugar, me referiré a algunos aspectos importantes en cuanto a las elecciones. Como expresaron muchos representantes y yo mismo dije, se han convertido en un símbolo o piedra angular para avanzar en algunos ámbitos en Haití. Necesitamos el consejo electoral. Esperamos con interés su pronta formación. Ahora bien, ese, por supuesto, es el primer paso en la elaboración de un plan para las elecciones, que muchos dijeron deberían ser libres, justas y creíbles y deberían celebrarse este año. Sin duda, les enviaré ese mensaje a mis homólogos.

Muchos oradores plantearon la actual fragilidad política en Haití y muchos examinaron la importancia de avanzar en todos los ámbitos redoblando los esfuerzos para promover el diálogo constructivo en un espíritu de avenencia. Muchos representantes hablaron del diálogo político inclusivo, que es la manera de avanzar para que los dirigentes de Haití puedan centrarse cada vez más en otras reformas institucionales necesarias, sobre todo en el ámbito del estado de derecho, y hacer frente a los grandes desafíos de ampliar no solo el número de policías sino también su profesionalidad y presencia en todo el país.

Considero que el hincapié que muchos oradores hicieron en materia de desarrollo, y las consideraciones humanitarias, es también muy buen recordatorio de que cualquier cosa que ocurra a los niveles político e institucional, las cuestiones en materia de seguridad y de estado de derecho crearán las condiciones necesarias no solo para la inversión sino también para que los haitianos de a pie vean cambios en su vida, la mejora de la seguridad, el respeto de sus derechos humanos y la posibilidad de ganarse la vida.

Por lo tanto, doy las gracias a muchos oradores por haber hecho hincapié en los problemas humanitarios que sigue afrontando Haití, así como en la dificultad en particular de la exclusión basada en el género y las cuestiones de la violencia en razón de género.

Más allá de la fragilidad política, en cuanto a la cuestión de la policía, no hay duda alguna de que estamos viendo una profesionalidad cada vez mayor. De hecho, el reclutamiento fue lento el año pasado: disminuyó a los niveles por debajo de los niveles de 2011. Sin embargo, quisiera afirmar que, con la nueva capacitación que comenzaremos en abril, prevemos que 150 cadetes

estarán listos para recibir capacitación. Así, vemos que el proceso de reclutamiento empieza a cobrar impulso.

Seguimos afrontando retos en cuanto al rápido examen de antecedentes de los cadetes de policía y el proceso de revisión médica, pero se están logrando progresos en ello. Estamos examinando nuestra propia estructura interna para asegurar que dispongamos de la combinación adecuada de profesionales capaces de centrarse en la formación y el acompañamiento de la policía, y eso incluye no solo la formación inicial, sino también la formación de seguimiento a medida que salen de Puerto Príncipe. La mayoría de los oficiales de policía —del 70 al 75%— están presentes en Puerto Príncipe. Es necesario que veamos una mayor distribución y presencia en todo el país.

Numerosos representantes también hicieron comentarios sobre el mandato y el plan de consolidación, y uno de ellos nos recordó a todos que el mandato debe dirigir el presupuesto. Solamente quiero informar al Consejo de que la MINUSTAH emprenderá un examen consultivo sobre el terreno para poner a prueba los supuestos y proyecciones del plan de consolidación. Naturalmente, en ello participará el Gobierno, con el que hemos acordado crear un grupo de trabajo permanente, así como con los Estados Miembros y otros que están contribuyendo a la MINUSTAH y tienen un papel e interés en nuestro futuro. Varios representantes señalaron que se trata de un plan ambicioso, pero, como señalé, fue acordado con el Gobierno, se examinará periódicamente con el Gobierno y, por supuesto, se volverá a someter a la atención del Consejo. Espero con interés volver a informar al Consejo de Seguridad sobre los progresos logrados en el futuro sobre el plan de consolidación, que es, realmente y en esencia, nuestra hoja de ruta para acompañar a Haití en su camino hacia la titularidad nacional total y la plena gestión nacional de sus propios asuntos.

**El Presidente** (*habla en ruso*): El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

*Se levanta la sesión a las 13.00 horas.*